LA BIBLIA Y MI FE

Juan Aguirre R.

JUAN AGUIRRE R.

LA BIBLIA Y MI FE

Ilustración de Portada tomada de La Palabra Sagrada, tarjeta de Navidad diseñada por ECART LTDA. para Fundación Paternitas. Autor J. Crass.

Pbro. Juan Aguirre Rodríguez
Licenciado en S. Teología, Universidad Católica
Profesor de Estado, Universidad Católica
Consejero Educacional, Universidad Católica
Psicólogo, Universidad Católica

Impresor: Imprenta Salesianos S.A.
General Bulnes 19 - Santiago

En mi hogar, a través de la vida,
junto a las personas,
en la lectura de la Palabra,
en el silencio de una oración
el rostro de Dios se ha ido
imprimiendo en mi corazón...

Con cariño, dedico este trabajo
a todos los hermanos miembros
de la Comunidad Parroquial
de San Carlos Borromeo.

Juan Aguirre Rodríguez
Párroco

PRESENTACIÓN

TEXTO ANTIGUO TESTAMENTO

«En aquellos días, Esdras, el sacerdote, trajo el libro a la asamblea de hombres y mujeres que habían vuelto del destierro de Babilonia y de todos los que podían comprender. Era el día primero del mes séptimo.

Leyó el libro de la Ley de Dios en la plaza que hay ante la puerta del Agua, desde el amanecer hasta el mediodía, en presencia de hombres, mujeres y de los que podían comprender; y todo el pueblo estaba atento al libro de la ley.

Esdras, el sacerdote, estaba de pie sobre una tarima de madera, que habían hecho para el caso. Esdras abrió el libro a vista del pueblo, todos lo podían ver, pues estaba en un lugar elevado, y cuando lo abrió, el pueblo entero se puso en pie.

Esdras pronunció la alabanza al Señor Dios grande, y el pueblo entero, alzando las manos, respondio 'Amén, amén'; se inclinó y se postró rostro a tierra ante el Señor.

Los levitas leían el libro de la Ley de Dios con claridad y explicando el sentido, de forma que comprendieron la lectura.

Nehemías, el gobernador, Esdras, el sacerdote y maestro en la Ley de Dios, los levitas que enseñaban al pueblo decían al pueblo entero:

'Hoy es un día consagrado a nuestro Dios. No hagáis duelo ni lloréis' (porque el pueblo entero lloraba al escuchar las palabras de la Ley). Y añadieron:

'Andad, comed buenas tajadas, bebed vino dulce y enviad porciones a quien no tiene preparado, pues es un día consagrado a nuestro Dios. No estéis tristes, pues el gozo en el Señor es nuestra fortaleza'».

NEHEMÍAS 8, 2-4, 5-6, 8-10

TEXTO NUEVO TESTAMENTO

«En cambio, ahora, Jesús fue designado para un culto superior, en cuanto es mediador de una alianza mejor y que promete mejores beneficios. En efecto, si la primera alianza no mereciera críticas, no habría que buscar otra.

Pero sí, es una crítica para todos ellos lo que dice la Escritura: 'Vienen días, palabra del Señor, en que pactaré una nueva alianza con los de Israel y de Judá.

No será como la alianza que yo hice con sus padres, cuando los tomé de la mano para sacarlos del país de Egipto.

Ellos no permanecieron fieles a mi alianza, por lo que yo también los descuidé, palabra del Señor.

Pero ésta es la alianza que yo voy a pactar con la raza de Israel en los tiempos que han de venir, palabra del Señor.

Pondré mis leyes en su mente y las grabaré en su corazón. Y yo seré su Dios y ellos serán mi pueblo.

Nadie tendrá ya que enseñar a su compatriota o a su hermano, diciéndole: conoce al Señor, porque todos me conocerán, desde el chico hasta el grande.

'Yo perdonaré sus maldades y no volveré a acordarme de sus pecados'.

Se nos habla de una alianza nueva; vale decir que la primera pasó a ser anticuada y lo que es anticuado y viejo está próximo a desaparecer».

CARTA A LOS HEBREOS 8, 6-13

I PARTE

Presentación de la Biblia

INTRODUCCIÓN

Hablar de la Biblia es hablar del Libro Sagrado de los creyentes judíos, musulmanes y cristianos. De este Libro que nos habla de Dios y que se gestó al interior del Pueblo de Israel y de la Comunidad cristiana y que empapa nuestra cultura occidental, de este Libro deseo conversar contigo en las reflexiones siguientes.

Desde otro punto de vista, digamos que hablar de la Biblia es hablar de una «biblioteca». Esta biblioteca está compuesta por un número considerable de libros y documentos distribuidos en dos grandes grupos: el conjunto de los libros hebreos que han sido conservados y el conjunto de los libros griegos de la Nueva Alianza.

Si alguien desea, hoy, conocer bien la Biblia, se le abren mundos fascinantes de investigación, de estudios: ¿cómo se formó esta biblioteca?, ¿qué edad tienen estos libros?, ¿quienes son sus autores?, ¿qué pretendían?, ¿qué proyecto común da unidad y sentido a esta atípica biblioteca?...

En el mercado de las investigaciones científicas, muchas respuestas están, hoy, a disposición de los creyentes en relación a tales preguntas. Las discusiones son legítimas; las propuestas son humildes avances... El Libro Sagrado, cada día, puede ser mejor conocido. En el siglo XXI, la bioquímica, tendrá como desafío descifrar el genoma humano y la crítica bíblica, por su parte, tendrá como desafío develar la composición progresiva del mensaje bíblico.

Si tú eres un lector que te acercas por primera vez al tema sobre la Biblia, te sugiero que inicies la lectura en la primera parte, en el Capítulo II: Variedades de la Biblia. En cambio, si estás familiarizado con los textos bíblicos, siente como dedicadas a ti las partes II y III. A todos les deseo que despierten y ensanchen en sus corazones la admiración por el amor de Dios que, a través de los tiempos, nos ha acompañado cariñosamente en la entrega progresiva de sus enseñanzas. A todos los lectores de estas páginas les deseo que, bebiendo y asumiendo la doctrina bíblica, enriquezcan sus vidas en el amor.

El autor

CAPÍTULO I.- VIDA Y ESCRITURA

¿Cómo nació la Biblia? ¿cuándo fue escrita la Biblia? es una pregunta tremendamente compleja.

«...Hay textos bíblicos desde alrededor del año 1.000 a.C. hasta el año 100 d.C. Durante este período de más de mil años, prácticamente nunca se interrumpió la actividad literaria de Israel. Hubo períodos en que ésta fue más intensa y períodos en los cuales ésta fue casi nula. Durante todos estos años, el Pueblo de Israel y luego la Iglesia no sólo fueron redactando obras nuevas, sino que también fueron corrigiendo, aumentando, fundiendo las obras recibidas por cada generación. **Se trata de una tradición literaria viva y no sólo de una mera acumulación de escritos.** Esto obliga a que se deba efectuar una verdadera arqueología de cada libro para saber, con exactitud, a qué época pertenece cada párrafo».

¿Cómo nació la Biblia? ¿Cuándo fue escrita la Biblia?... El Israel del Antiguo Testamento no es un pueblo de cultura literaria como nuestra civilización occidental.

En el Israel del Antiguo Testamento es mucho más viva la cultura oral (con su «tradición oral») que la cultura de libros.

Es necesario tener presente que en aquella época no existía la imprenta para poder aquilatar lo que significa escribir y redactar a mano, en papiro o pergamino, algún escrito. Si bien es cierto que Israel escribió sus tradiciones desde épocas muy antiguas, **esta escritura no se producía sino después de un largo período en el cual estos elementos existían en la tradición oral y se iban transmitiendo de generación en generación, de padres a hijos.** Se hace necesario, entonces, distinguir entre la época de la cual proviene un relato (transmitido oralmente talvez por años) y el momento en el cual es consignado por escrito. A veces este período puede ser muy pequeño, y prácticamente casi insignificante; pero, en cambio, en otras ocasiones, este período es largo.

¿Cómo nació la Biblia? ¿Cuándo fue escrita la Biblia? La respuesta debe hacerse, más bien, para cada libro bíblico.

Los libros del Antiguo Testamento (A.T.) fueron casi todos escritos en hebreo, la lengua tradicional de Israel. Sólo los libros más tardíos fueron escritos en griego: la Sabiduría, Judit, II Macabeos y algunas partes de los libros de Daniel y de Ester.

Hoy, gracias a las investigaciones sobre la lengua y el estilo, se puede distinguir con creciente precisión las fases particulares de la composición de los libros de la Biblia.

La primera etapa, en la escritura de los libros de la Biblia, es la de los autores Yahvistas y Elohistas (Y y E) de la antigua monarquía (hacia 1000-750). Ellos escribieron la historia de su tiempo (por ej: 2 Sam. 9,1, Reyes 2: «La dinastía de David», uno de los primeros grandes y clásicos fragmentos de la Sagrada Escritura). **En estos círculos se escribieron también acontecimientos de tiempos antiguos, que se habían transmitido oralmente.** Fragmentos muy antiguos son, por ejemplo, los Diez Mandamientos, el Salmo 29, el Cántico de Débora en Jueces 5. También la Historia del Paraíso (Génesis 2 y 3) es ejemplo de un tema antiguo, fijado y puesto por escrito en los medios Yahvistas y Elohistas. En general, puede decirse que lo fundamental del Pentateuco (los cinco primeros libros del Antiguo Testamento) se compuso en esta etapa.

El segundo período de los orígenes de la Escritura está relacionado con el movimiento profético. Se lo puede fechar entre los años 750 y 500. En este tiempo se compusieron no sólo la mayor parte de los libros proféticos, sino también Josué, Jueces, 1 y 2 Samuel, 1 y 2 Reyes. Además se refundió y coleccionó de nuevo la literatura anterior. El ejemplo más saliente es la nueva redacción de la ley en lenguaje profético, la «segunda ley» o Deuteronomio. De aquí el nombre de escuela deuteronómica (D) que se da a la literatura de este tiempo.

Finalmente, hay que mencionar la producción literaria religiosa después de la cautividad. Sus autores fueron sobre todo sacerdotes. De aquí el nombre de escuela sacerdotal (P=alemán, Priester). **Esta escuela continúa la historiografía nacional** *(1 y 2 Paralipónemos, Esdras, Nehemías).*

En este tiempo se refundieron definitivamente los antiguos libros ya existentes (el relato de la creación del Génesis 1 pertenece a este período). Muchas leyes, salmos y proverbios fueron admitidos en la Sagrada Escritura.

Hacia el año 200 a.C. surge en el seno de la comunidad de fe auténtica, formada por judíos que vivían fuera de Palestina, la versión griega de la Sagrada Escritura. Se llamó la versión de los Setenta y fue la Biblia preferentemente usada por los Apóstoles. Si quisiéramos caracterizar en forma brevísima los estilos de las varias escuelas, diríamos que Y y E son primitivas, D, es cálido, y P, es claro. Así, **la evolución de un pueblo se refleja en la Escritura.**

No hemos de imaginarnos el conjunto de este proceso como si los autores fueran conscientes de que estaban componiendo la «Sagrada Escritura».

Finalmente, a fines del siglo IV y comienzos del siglo V d.C., se efectuó la traducción de la Biblia al latín. Ésta fue efectuada por San Jerónimo y se la conoce con el nombre de «Vulgata». Esta traducción fue la versión prácticamente única de las iglesias occidentales.

En cuanto a la forma cómo se han conservado y llegado hasta nosotros los textos bíblicos, debemos distinguir entre el Antiguo Testamento y el Nuevo Testamento. Del texto hebreo del Antiguo Testamento se poseen manuscritos a partir del siglo IX d.C. Si bien estos manuscritos son relativamente tardíos, ellos están avalados por la enorme y acuciosa labor de conservación del texto efectuada por los rabinos judíos a partir del siglo I d.C. En los últimos años estos manuscritos hebreos se han visto confirmados por los descubrimientos de Qumrán, donde se han encontrado una serie de manúscritos del Antiguo Testamento, todos anteriores al año 70 d.C., que coinciden, en lo substancial, con el texto que se poseía anteriormente. Muy importante es, también, el testimonio de la traducción griega del Antiguo Testamento, de la cual se conservan manuscritos completos a partir del siglo IV d.C.

El Nuevo Testamento se encuentra mucho mejor conservado. Ya a partir del siglo IV se encuentran manuscritos completos de la Biblia,

por ejemplo: el «Vaticano», que se conserva en Roma; el «Siriaítico» y el «Alejandrino» que se encuentran en Londres. Con anterioridad a esta fecha, se conservan una serie de papiros, los que son de extremada antigüedad, algunos del siglo II. Estos papiros sólo contienen pequeños trozos bíblicos, los que coinciden con el texto de los grandes manuscritos del siglo IV, en adelante. La cantidad de manuscritos del Nuevo Testamento es bastante alta: se conservan actualmente 76 papiros (siglos II y III), 250 manuscritos griegos iniciales (siglos IV al IX), 2.646 manuscritos griegos minúsculos (siglos IX al XVI) y 1.663 leccionarios, es decir, textos usados en la liturgia, provenientes de los siglos IV al XVI. Además de todos estos manuscritos se encuentran las citaciones de textos bíblicos efectuadas por los autores cristianos en sus escritos.

A modo de conclusión, en relación a textos originales y manuscritos bíblicos digamos que si bien no se conserva ningún original de los textos bíblicos (situación común para todas las obras de los antiguos clásicos, tanto griegos como romanos) existen suficientes manuscritos como para asegurar la autenticidad de los textos.

Antes de terminar este capítulo, digamos algo acerca de cómo la Escritura fue admitida como libro **oficialmente sagrado**, técnicamente, **como canónico.**

Hacia el año 450 a.C. los samaritanos se separaron de los judíos y se llevaron consigo el Pentateuco («La Ley»).

De aquí se puede deducir que en este momento sólo el Pentateuco era tenido por «canónico».

Hacia el año 300 a.C. también eran tenidos por «canónicos» los libros proféticos y Josué hasta los Reyes, inclusive (que los judíos llamaban «libros proféticos») Los restantes libros (que los judíos llamaban «escrituras») no gozaban en el Antiguo Testamento de una delimitación canónica tan precisa. Por el tiempo en que se hizo la traducción griega de la Biblia, se sumaron, procedentes de la comunidad de fe auténtica de judíos que vivían en la diáspora (o dispersión), algunos libros que no están contenidos en la Biblia

hebraica. Tales son: Tobías, Judit, parte de Ester, 1 y 2 Macabeos, Sabiduría, Eclesiástico, Baruc y parte de Daniel.

Hasta el año 200 aproximadamente, estos libros fueron propiedad indiscutida de la Iglesia. Pero llegó un momento en que no parecieron tan adecuados para el diálogo con los judíos, quienes, hacia el año 100 d.C., habían vuelto al canon hebreo. La tradición católica los cuenta entre los libros de la Biblia; la reforma calvinista, no; la luterana los pone de apéndice a la Biblia como lectura edificante. En el fondo, la cuestión no es tan importante, en cuanto no enriquecen esencialmente la Revelación.

CAPÍTULO II.- VARIEDADES SOBRE LA BIBLIA

La importancia de la Biblia en la hora actual
(Concilio Vaticano II, La Revelación, Nº 25)

En medio de los agigantados progresos del mundo de hoy, el hombre busca su punto de partida y su meta...

También esta inquietud está presente en la búsqueda religiosa.

La renovación bíblica entre los católicos es un fenómeno peculiar de nuestra época. Se trata de un retorno a las fuentes más genuinas en que bebiera la iglesia de la primera hora.

Peculiaridades del Cristianismo
(Conc. Vat. II, La Revelación, Nº 2; La Iglesia, Nos 2,9 etc.)

Muchas religiones se pueden presentar como «construcción» del hombre... El hombre siente miedo frente a la vida y termina fabricando un «sistema» que le sea protector... Tales religiones responden a la angustia del hombre.

Lo específico, lo peculiar del cristianismo es que no es fruto de esfuerzos humanos; el cristianismo **es fruto de la amorosa intervención de la divinidad en la historia humana.** (Ef. 1,9; Éx. 33,11; Juan 15,14-15).

Este extraordinario acontecimiento está consignado en el documento que se conoce con el nombre de «Biblia».

La Biblia es la presentación, es la historia escrita de la amorosa introducción de Dios en el quehacer humano. Por eso «la Biblia es un libro único, un libro inagotable, donde se encuentra todo lo que se refiere a Dios y al hombre».(Rops, Daniel: «Qué es la Biblia», Cap. I).

La comunidad católica define la Biblia como: "el conjunto de libros, que escritos bajo la inspiración del Espíritu Santo, tienen a Dios por autor y, como tales, han sido entregados a la Iglesia". (Conc. Vat. I, Magisterio de la Iglesia, #1787).

La Biblia, historia de salvación.

La Biblia no nos enseña historia humana, tampoco nos enseña matemáticas, ni ciencias biológicas. La Biblia nos enseña «cómo se va al cielo y no cómo va el cielo» (San Jerónimo). La Biblia nos presenta el mensaje de salvación encarnado en una historia humana.

Afirmamos, por lo tanto, la existencia de una historia como «medio ambiente» de la revelación de Dios. No interesa, sin embargo, la historia sólo como «historia», sino en cuanto portadora de una idea religiosa.

Tomemos un ejemplo de la narración bíblica del Diluvio. Posee un núcleo ciertamente histórico: una inundación en Mesopotamia. Pero junto a él hay un sustrato folklórico: arca, entrada de animales, extensión del hecho, caracterización del «héroe», etc.

Sin embargo, los hebreos impregnaron esta tradición histórica-folklórica con una nueva significación: Dios castiga el mal, bendice el bien. Como Creador y Omnipotente se sirve de los elementos naturales para lograr sus fines. (Croatto, J.S.: «Historia de la Salvación»).

La Biblia

1.- Generalidades

Escritura, Libros Santos, Biblia, etc., son diversas palabras que corresponden a una misma realidad. Se trata del libro único, el libro por excelencia, el libro que supera a todos los demás. Todo esto no sólo por su gran antigüedad, tampoco por el número de sus ediciones o ejemplares, sino porque constituye lo supremo de todo lo escrito, porque el mensaje que lleva en sí mismo es el mensaje supremo: el encuentro de Dios con el hombre.

La Sagrada Biblia fue el primer libro que se imprimió en Occidente, luego de inventada la imprenta por Gutemberg, hacia el año 1450. Hasta nuestros días, se calculaba que se han editado más de dos mil millones de ejemplares, y se puede leer la Biblia en unos 1.120 idiomas y dialectos. Se calcula que cada año salen a la venta más de dos millones de Biblias. Es un caso único en el mundo.

2.- Origen de los nombres

La expresión misma de «Sagrada Escritura» es de origen bíblico. El Nuevo Testamento designa frecuentemente a la colección de libros del Antiguo Testamento con los términos de «la Escritura», «las Escrituras», «Escrituras Santas», etc. (Mc. 12,10; Lc. 4,21; 24,27; 21,42; Romanos 1,2; Mt. 21,42).

Al lado de estas denominaciones hallamos, en las mismas SS.EE., otras tales como: «Las Sagradas Letras» (2 Tim. 3,15); «El Libro Sagrado» (2 Macabeos 8,23); «Los Libros Santos» (1 Macabeos 12,9).

Todos estos apelativos relacionados con los libros del Antiguo Testamento, los escritores cristianos de los primeros tiempos (Padres), los extendieron también al Nuevo Testamento.

BIBLIA: Etimológicamente, esta palabra es el nominativo plural del sustantivo griego «biblion». Significa «los libros».

Su uso, en la acepción que nosotros le damos hoy día, se remonta apenas al siglo IV de nuestra era, a la época de San Jerónimo.

San Jerónimo generalizó el empleo de la expresión «los Libros Santos», «los Libros» o simplemente en griego «ta Biblia». Los latinos primitivos introdujeron en su lengua la palabra considerándola femenina y declinándola: biblia-bibliae.

3.- División de la Biblia

Toda la colección bíblica se divide en dos partes: el Antiguo y el Nuevo Testamento.

El Antiguo Testamento narra toda la historia religiosa del Pueblo de Israel hasta la venida de Jesús. El Nuevo Testamento narra la vida y doctrina de Jesús y los primeros pasos de la Comunidad Cristiana.

La palabra «testamento» es convencional y equivale prácticamente a «ALIANZA», esto es, indica aquella alianza que, antes de la venida de Cristo, Dios concertó con Israel por medio de Moisés (Éx. 19,5) y la otra alianza, la definitiva: Dios con la humanidad por medio de Jesús. (Lucas 22, 20; Hebreos 4,4)

4.- Escritura

Por lo menos, desde el siglo XIII a.C., los cananeos conocían la escritura mediante el alfabeto llamado fenicio (sarcófago de Abriram de Biblos, del 1.100). En base a estos datos se puede establecer que los libros más antiguos del A.T. fueron escritos en caracteres fenicios o parecidos a ellos y, además, en la lengua propia de los israelitas, el hebreo. Así lo afirmó la tradición judeo-cristiana y lo confirman ciertas variantes del texto griego (LXX) que provienen de confusiones de letras, confusiones posibles sólo en ese alfabeto antiguo. (Cf.: 1 Sam. 17,52; Sl. 17,3; 2 Crón. 30,8).

El uso de la escritura llamada cuadrada, propia de los arameos, entró en el uso hebreo después del exilio. El monumento más antiguo es el de los papiros aramaicos de la colonia judía de Elefantina, siglos V - IV a.C. En tiempo de Jesús, la escritura cuadrada, era ciertamente usada. (Mat. 5,18).

5.- El Material

El material usado por los antiguos escritores israelitas fue probablemente el papiro que desde Egipto, donde crecía en abundancia, era exportado a otras regiones precisamente para servir como material de escritura. En Egipto, desde muy antiguo, para los documentos más importantes se usaba ya el cuero. También es probable el uso del cuero en Israel (2 Tim. 4,13). Como instrumento para escribir sobre papiro se usó el tallo de la misma planta; para escribir las pieles y también los papiros, se usó el cálamo.

El formato primitivo del libro fue el del rollo, esto es, una larga tira (de papiro o de piel) reforzada en las extremidades con dos listones en torno a uno de los cuales se enrollaba (volumen o rollo) (Is. 34,4; Job 31,36; Jer. 36,2; Ps. 40,8; Lc. 4,17-20). Normalmente se escribía sólo en la parte anterior, sólo excepcionalmente se escribía por ambos lados (Ez. 2,9; Apoc. 5,1). Una obra larga podía necesitar varios volúmenes.

6.- División del Antiguo Testamento

a) **La Ley:** en hebreo, Torah; en griego, Pentateuco. Es un conjunto de libros que contienen narraciones históricas y narraciones legislativas. Comprende desde la Creación del mundo hasta la muerte de Moisés. Fue reconocido como libro normativo de la comunidad religiosa judía con la reforma de Josías, alrededor del año 622 a.C.

b) **Los Profetas:** en hebreo, Nebiim. Los Profetas se dividen en anteriores y posteriores. Los anteriores son libros históricos que narran desde la entrada a la tierra prometida (hacia 1200) hasta la toma de Nabucodonosor (hacia 587).

- Profetas anteriores: Josué, Jueces, 1 Samuel, 2 Samuel, 1 y 2 de Reyes.

- Profetas posteriores: Isaías, Jeremías, Ezequiel, Oseas, Joel, Amós, Jonás, Miqueas, Naum, Habacuc, Sofonías, Ageo, Zacarías, Malaquías.

c) **Los Escritos:** en hebreo, Ketubiim. Los escritos forman una colección mucho menos homogénea en su contenido y en cuanto a su aceptación por parte de los judíos, fue mucho más tarde. Los libros del A.T., para la Iglesia Católica, son 46: ésta es la enseñanza oficial del Concilio de Trento (Magisterio de la Iglesia, #784). Los hebreos sólo reconocían 39. Los libros que fueron reconocidos posteriormente por la comunidad católica como «inspirados» y que se agregaron a los 39 libros hebreos se llaman «Deuterocanónicos».

7.- División del Nuevo Testamento

Los libros del Nuevo Testamento son 27 para la comunidad católica. Primeramente fueron divididos en Evangelios y Apóstoles. Hoy día se dividen en Históricos, Didácticos y Proféticos. (Magisterio de la Iglesia, # 784).

8.- Capítulos y Versículos

La actual división de la Biblia en capítulos fue introducida en la Vulgata por Esteban Langton (hacia 1214) en la Universidad de París. Los versículos fueron introducidos en el Antiguo Testamento en 1528 por Sanctis Pagnino, y en toda la Biblia latina hacia 1555.

9.- Unidad de la Biblia (Conc. Vat. II, Declaración sobre las religiones no cristianas; Sobre la Revelación N° 15,16,17; Sobre la Iglesia Nº 2).

El libro Sagrado también tiene su historia. No se formó en 10 días, ni en pocos años. La Biblia se formó tras un largo proceso de gestación, paralelo a la experiencia religiosa de Israel, con la que éste llegó a la presencia de Cristo.

Durante siglos, los hebreos custodiaron sus tradiciones sagradas por medio de la simple transmisión oral.

Sólo en el primer milenio a.C. nacen las grandes tradiciones escritas que más tarde se incorporaron a la Biblia.

La Sagrada Biblia es, pues, un libro redactado a través de circunstancias múltiples. Variedad de autores, de mentalidades, de destinatarios, etc. Sin embargo, variadísima en sus circunstancias humanas, **la Biblia posee una admirable unidad.** Esta unidad le viene no sólo del autor principal, que es Dios, sino también de su **contenido.**

La Biblia es la Historia de nuestra Salvación, prometida repetidamente en el Antiguo Testamento y realizada en el Nuevo Testamento. El Prólogo anuncia, por primera vez, al Salvador que librará a la humanidad de la esclavitud de la antigua serpiente (Gén. 5,9; 7,14); el Epílogo nos lo muestra en la Jerusalén, como el Eterno Emanuel. (Apocalipsis 5,9; 7,14,9).

Más todavía... La Biblia, es la historia del Salvador; **Cristo es el centro de la Sagrada Escritura.** Fue anunciada por los profetas en el Antiguo Testamento, fue testimoniado por los Apóstoles en el Nuevo Testamento. Él es la verdadera «piedra angular» (Ef. 2,20) que enlaza los dos muros, o sea, los dos Testamentos. Se dice que el Nuevo Testamento estaba oculto en el Antiguo Testamento y el Antiguo Testamento está patente en el Nuevo Testamento.

Para San Jerónimo **ignorar las escrituras era ignorar a Cristo.**

10.- Los estilos de la Biblia (Pío XII «Divino Afflante Spiritu» (1943); Conc. Vat. II, La Revelación, Nº12)

No leemos de la misma manera una novela, un libro de matemáticas o el periódico que llega cada día. Casi inconscientemente nos adaptamos, pues es distinto el modo de escribir de un novelista, de un profesor o de un periodista.

También en la Biblia descubrimos diversos estilos, diversos «géneros literarios». El Libro Sagrado encierra una verdadera biblioteca.

En el Antiguo Testamento encontramos libros históricos (Génesis, Reyes), colecciones de leyes (Levítico), cantos litúrgicos (Salmos), discursos y confidencias de los Profetas (Isaías, Jeremías, etc.), profundas reflexiones de los sabios (Proverbios, Sabiduría) y hasta un canto de amor (Cantar de los Cantares).

En el Nuevo Testamento, los Evangelios narran la vida de Jesús, sus enseñanzas; los Hechos de los Apóstoles relatan cómo transcurrieron los primeros tiempos de la Iglesia, el diario de viaje de San Lucas. Leemos también las cartas que los Apóstoles enviaban a distintas comunidades y, por último, el Apocalipsis da una visión de la Iglesia futura ¡Qué riqueza, qué gratitud!

Al tomar la Biblia tenemos que distinguir el género literario de cada libro o de cada pasaje. Para esto nos ayudarán las introducciones y las notas. Así, por ejemplo, cuando veamos que los autores invadidos por la alegría mesiánica exclaman... saltaron los montes como «corderos» (Salmo 114,4) no daremos a esta expresión poética un valor histórico.

Consideremos también que la Biblia fue escrita hace miles de años; esto hace que algunos estilos nos resulten difíciles de comprender. Como ejemplo, tengamos presente el libro del Apocalipsis.

Desde hace casi un siglo, equipos de especialistas han hecho excavaciones en Palestina, en Egipto, Asia Menor. La tierra de la Biblia ha sido generosa, ha ofrecido a los estudiosos monumentos antiguos, restos de documentos, objetos que permiten reconstruir el mundo bíblico, penetrar en la mentalidad de los escritores sagrados. Los descubrimientos de Qumran, en el Mar Muerto, dan una nueva luz a los textos bíblicos. (Danielou, J.: «Los Manuscritos del Mar Muerto»)

La Biblia encierra verdaderos tesoros; a medida que la conozcamos sabremos comprenderla y nos sentiremos atraídos por la fuerza de esas palabras que, en definitiva, son el mensaje que Dios nos envía.

11.- La Biblia, Mensaje Progresivo (Conc. Vat. La Revelación, Nº 15,4; «La Iglesia», Nº 2,9, etc.)

La culpa es grande. El hombre en rebeldía con Dios... Pero, más grande es el amor... Dios muestra su rostro cariñoso a través de los tiempos...

Para levantar al hombre caído, **Dios toma la iniciativa:** comienza un llamado, restablece el diálogo con el hombre. (Gén. 15,18; Éx. 24,18; Hebreos 1,1; Juan 1,18)

Dios mira a la humanidad dispersa. Dios mira a la humanidad idólatra y fija su mirada cariñosa **sobre una porción escogida.**

El Dios que llama, elige... la elección es signo de predilección. La predilección no es exclusión para los demás.

Los demás están incluidos en el plan de Dios a través de los elegidos. El testimonio, el trabajo misionero es la otra «cara» del llamado de Dios en los elegidos.

Pero el hombre se perfecciona. Los tiempos progresan, las civilizaciones se suceden enriqueciéndose unas a otras porque el hombre que es su «centro», progresa y se enriquece.

Terminada, aparentemente, la evolución en el plano físico-biológico, la evolución continúa a nivel del espíritu.

Este hombre que progresa es también el sujeto de la elección divina. La pedagogía divina respeta al hombre y el llamado de Dios se adapta al hombre. En un mundo corrompido tenemos la respuesta sencilla de Noé. En medio de un mundo idólatra, el llamado de Dios a Moisés parece ser algo exigente. «En la plenitud de los tiempos», el Sermón de la Montaña es algo sublime... (Gal. 4,4)

Estamos frente a un llamado amoroso. El llamado de Dios tiene sus etapas a través de los tiempos, porque la condición del hombre las «sugiere». Es la pedagogía divina al servicio del hombre: es el misterio del DIOS-AMOR. (leer Mat. 5,7 ss.)

12.- La Biblia, mensaje de Amor

¿Qué es el amor? En nuestra vida y en nuestra familia encontramos la respuesta.

Pensemos en el hombre y la mujer que en el matrimonio se dan

mutuamente con lo mejor de sí mismos. Unen los cuerpos y las almas en un afecto tan fuerte, amante y profundo que se prolonga en nuevos seres, los hijos.

Pensemos en un obrero que trabaja todo el día en el ambiente agotador de una fábrica, encontrando siempre la oportunidad de hacer horas «extras» y, a pesar de todo, olvida la fatiga y vive alegre, pues lo nutre la idea de hacer estudiar a sus hijos...

Pensemos en esto y en el amor que nos rodea y tendremos una idea del amor... Amor es entrega, intercambio, fecundidad, abnegación... Dios es amor. Dios nos ama desde siempre. Dios se entrega a nosotros dándonos a su Hijo.

13.- La respuesta del hombre a la Biblia

Toda palabra de amor invita al diálogo. Pero una respuesta supone haber tomado en serio la palabra que invita.

La respuesta personal a la Palabra de Dios supone, quizás hoy, en nosotros, una auténtica conversión. Dios no es un ser perdido en la distancia... Dios no es un «sistema filosófico»... Dios es una PERSONA, una Persona que nos ama...

Tomamos en serio a Dios si depositamos en Él nuestra confianza. De la confianza que damos a Dios brota la FE como don divino...

En la dimensión de la FE, respondemos a Dios con nuestra vida...

...que sea obrero, madre de familia, estudiante, profesional, etc... que tenga 15, 25 ó 50 años... la Biblia es la palabra de Dios que se dirige a mí; a mí que puedo responder a Dios, a la PALABRA DE DIOS que se dirige a mí, aquí y ahora para iluminar mi vida, mis actitudes, mis esquemas mentales...

La Biblia quiere cambiar mi corazón para que yo cambie el corazón de la humanidad; la Biblia quiere formar un hombre nuevo para que mis manos construyan una nueva humanidad.

Lectura recomendada: Juan Pablo II, «Catecismo de la Iglesia Católica», Primera Parte, Cap. Segundo, Art. 3 (I, II y III): «La Sagrada Escritura», Edit. Mame, París, 1992.

II PARTE

Dios y el Pueblo de Israel

INTRODUCCIÓN

El Pueblo Hebreo dejó en la Humanidad una biblioteca que conocemos con el nombre de Biblia y que los cristianos llaman Antiguo Testamento.

Esta biblioteca es un conjunto de libros: históricos, proféticos, legislativos, salmos, himnos, proverbios, etc.

Esta biblioteca, tal como nosotros la conocemos, fue ordenada, más o menos, alrededor del siglo V antes de nuestra era. Sólo a partir del siglo XVII de nuestra era comenzó a ser estudiada en forma crítica y científica. Estos estudios de la Biblia los comenzó Ricardo Simon (Normandía, 1638-1712) y Baruch de Spinoza (Amsterdam 1632-1677).

¿Qué edad tienen los libros, los rollos, los documentos que componen la Biblia?, ¿Quiénes son los autores?, ¿En qué tiempo vivieron?, ¿Cuál fue el medio ambiente histórico de estos libros?, ¿Cuáles fueron las intenciones de los autores?, ¿Cómo se realizó la composición de todos estos documentos que, luego, fueron reunidos en un solo libro?, ¿Qué se pretendió con la reunión y selección final?...

Para responder a estas interrogantes, hay que estudiar la literatura hebrea como se estudia la literatura china, griega o latina.

Digamos como avance que, en numerosos casos, no se conoce a los autores de los documentos, incluso no se sabe, muchas veces, con exactitud la fecha de la composición ni el lugar geográfico de la composición del documento.

También adelantemos algo en relación a lo que se da en llamar «inspiración». El historiador, el filólogo, en cuanto tales, estudian el resultado, la obra del profeta hebreo. Lo que llamamos «inspiración» no es tema de su campo; responde a un estudio de otro orden, de orden filosófico, de orden religioso.

Cuando se estudia al Pueblo Hebreo, usando los mismos instrumentos científicos con que se estudian otros pueblos (arqueología, inscripcio-nes, crítica de documentos, etc.), se llega a la conclusión que tiene

ciertas particularidades, por ejemplo, en orden a sus planteamientos antropológicos, religiosos, cósmicos, etc.

Este pequeño pueblo, diferente a los demás pueblos del Oriente antiguo, ha desdivinizado, desacralizado al Universo, la Naturaleza, las fuerzas naturales, los Estados, los Reyes... Este pequeño pueblo, así como ha iniciado algo nuevo en el área del pensamiento, también lo ha hecho en relación a la ética y al humanismo.

Si Platón, en el siglo V antes de nuestra era, y Aristóteles, su discípulo, propusieron un sistema político básicamente fundado en el antiguo sistema de castas, los Profetas hebreos, ya a partir del siglo VIII antes de nuestra era, habían propuesto un humanismo, un sentido de justicia diferentes.

Más extraordinario aún, el contenido de la enseñanza de los profetas no sólo habla de la creación, sino que presenta el sentido de la creación.

El Pueblo hebreo reconoce que lo que él sabe, lo que él comparte con los otros pueblos, es fruto de la «inspiración»: lo ha aprendido, ayudado, iluminado desde el corazón, desde lo profundo.

¿ Cómo se compuso esta biblioteca? Los cinco primeros libros de la Biblia se conocen con el nombre de Pentateuco. Podemos preguntarnos aquí: ¿quién reunió las diferentes tradiciones?, ¿con qué fin?...

Los estudios críticos, históricos y filológicos concluyen que se trata de libros, de tradiciones, de documentos cuya composición data de épocas diferentes. Algunas tradiciones orales, algunos documentos escritos pueden, incluso, llevarse a tiempos de Abraham, siglo XIX o XVIII antes de nuestra era.

Hacia el siglo X antes de nuestra era, en tiempos del rey Salomón, un teólogo genial puso por escrito un conjunto de tradiciones orales, tradiciones históricas y leyendas. La Crítica Bíblica llama a este hombre desconocido «Y», porque nombra a Dios por su propio nombre, con el tetagrama YHWH, nombre que en la Sinagoga no se pronuncia y se lee por «Adonai». Dos siglos más tarde, otro teológo desconocido, que la Crítica Bíblica llama Eloísta y designa con la letra «E», puso también por escrito leyendas, tradiciones, epopeyas... Más tarde, en tiempos de

los profetas del siglo VIII, antes de nuestra era, se recopiló el Pentateuco.

En el siglo VI antes de nuestra era, durante el exilio en Babilonia, un grupo de teólogos compuso una obra que se conoce como: «Documento sacerdotal» y se la designa con la letra «P». Sólo después viene la composición del conjunto de los libros históricos de la Biblia hebrea. Esta obra usa, mezcla, fusiona todas las obras anteriores.

El trabajo de la ciencia llamada Crítica Bíblica consiste en encontrar las obras originales.

En el Antiguo Testamento, lo que sorprende, en medio de la variedad de autores, épocas, etc., es el pensamiento que une la diversidad. Multiplicidad de documentos, libros y tradiciones, pero animadas, sistematizadas, informadas por un mismo espíritu, igual designio, etc...

En relación a los libros del Nuevo Testamento, todos los libros, igualmente, forman un todo homogéneo y una unidad doctrinaria.

Finalmente, tanto el Antiguo como el Nuevo testamento se enlazan en una unidad interna admirable... Forman un todo coherente, presentan una unidad de pensamiento...

Si la Biblia fuera fruto exclusivo del trabajo humano sería, no cabe duda, una biblioteca de libros y documentos irreconciliables entre sí, sería un conjunto cacofónico.

Pero, la sorpresa bíblica es mayor si consideramos que la unidad que presenta la Biblia es una unidad en crecimiento, en evolución. Es una unidad que aparece más clara al final del proceso, al término de la Revelación. Una unidad armónica, pero que se construye por etapas.

La Biblia nos presenta, pues, una Revelación que ha sido comunicada a la humanidad en forma progresiva. El conocimiento que implica la Revelación supone una humanidad en transformación y ésta sólo puede darse en el hombre al ritmo del hombre: poco a poco.

Esta revelación progresiva y continuada, a lo largo de siglos, conlleva una unidad de pensamiento que llega a la plenitud en los libros que expresan la Nueva Alianza. (Jer. 31, 31; Hebr. 1, 1-5)

Desde esta revelación, hoy, en la humanidad, judíos y cristianos comparten que Dios es el Creador universal; que el Universo tuvo comienzo y tendrá fin; que el hombre ha sido creado; que la creación es buena;

que el origen del mal hay que buscarlo en la libertad humana; que la historia humana progresa en la justicia y la paz; que la humanidad, con la ayuda de Dios, cambiará las armas que hacen la guerra por arados para producir el pan; que un día, convivirá el lobo con el cordero... Judíos y cristianos, desde la Biblia, aceptan mirar la vida siempre hacia adelante y comparten el compromiso de cooperar activamente, con inteligencia, en la obra de la creación.

Digamos, pues, que desde la Biblia, judíos y cristianos comparten una teología fundamental, una visión del mundo, una antropología, una visión de la historia. Sin embargo, también hay que reconocer las diferencias que nacen a partir de la enseñanza de Jesús de Nazareth.

La información que caracteriza a los cristianos viene desde las primeras Comunidades cristianas. La Comunidad cristiana de la primera hora era judía: piensa en hebreo, lee hebreo, escribe hebreo. El fondo del pensamiento cristiano es hebreo. Para comprender los cuatro documentos que constituyen los Evangelios hay que buscar y descubrir el sustrato hebreo lingüístico, político, intelectual y económico, el tiempo y el lugar, Jerusalén, antes de la destrucción del Templo, etc. Los Evangelios son textos escritos, traducciones de documentos escritos. Tanto el Evangelio de Marcos, como los otros Evangelios, son una traducción de documentos hebreos anteriores. Marcos, dados sus destinatarios, terminó siendo una selección más simple de notas y documentos. Estaba destinado a las personas que venían al cristianismo desde el paganismo.

El cristianismo salió del tronco hebreo y, debido a esto, para comprender el cristianismo conviene empaparse de los libros del Antiguo Testamento.

CUESTIONARIO

1.- ¿ Qué es la Biblia, para ti ?

2.- ¿ Qué entiendes tú cuando oyes decir que la Biblia es una «biblioteca» ?

3.- Explica con tus palabras la siguiente aseveración: « La Biblia nos presenta una 'Revelación' que fue comunicada a la humanidad en forma progresiva».

4.- Platón y Aristóteles, pensadores del mundo griego, vivieron en el siglo V antes de nuestra era. Amós, Oseas, Jeremías, Isaías (profetas del Pueblo Hebreo) vivieron en los siglos VIII y VII antes de nuestra era. ¿ En qué sentido crees tú que conviene tener presente estos datos, en relación al contenido de sus enseñanzas?

5.- ¿ Qué enseñanzas tienen en común judíos y cristianos, a partir de la Biblia?

I.- LA EXISTENCIA DE DIOS

Para acercarse a la interrogante sobre la existencia de Dios y para ensayar una respuesta, el hombre tiene frente a sí la creación, el testimonio del universo. En efecto, en torno nuestro encontramos seres vivos y pensantes. Podemos pensar que el universo tiene los gérmenes de vida y de pensamiento que se precisan para explicar las especies vivas incluyendo al hombre. Pero estos gérmenes de vida y de pensamiento exigen una explicación. Un germen es un organismo complejo, dotado de una estructura que contiene una «información» genética: memoria de la evolución pasada y plan de construcción para el porvenir.

¿Cómo explicar la existencia de estos gérmenes, su origen y su organización?... Numerosos matemáticos, biólogos ilustres, maxistas y racionalistas, afirman que no se pueden explicar estos gérmenes por las leyes del azar, por las leyes de las probalidades... Incluso, si el azar fuera capaz de explicar, y ya sabemos que no lo es, la formación de las estructuras complejas de los seres vivos, sería de todas formas incapaz de explicar la génesis de los psiquismos, de las conciencias...

La argumentación anterior dicha de otra manera, nunca el pensamiento podrá brotar del no pensamiento.

Dado que el mundo se nos manifiesta bajo un aspecto de evolución creadora, de génesis continua, Dios tiene que ser algo distinto. Dios no puede cambiar; si cambia no es Dios. Si la naturaleza cambia y Dios es la naturaleza, resultaría que Dios cambia. Este Dios no sirve para explicar nada.

El tiempo que tarda el mundo en su evolución es la medida de una genésis, de nuevas y continuas invenciones que se manifiestan a lo largo de millones de años que nos separan de la formación de nuestro planeta. Poco importa que la vida haya surgido, como es probable, en otros planetas, en otros sistemas solares o en otras galaxias. Lo importante es que esta aparición constituye un hecho histórico, un comienzo.

Los antiguos, en especial el mundo panteísta, consideraba el universo

como no evolutivo, inmóvil, eternamente igual en su estructura y contenido. (El mundo panteísta afirma que, desde toda eternidad, el mundo ha sido un animal pensante y divino). También podría afirmarse que el mundo escondía en su seno, desde toda eternidad, un genio creador y organizador que sólo se ha manifestado desde hace unos miles de millones de años. Sin embargo, como mínimo, este planteamiento obligaría a pensar por qué el universo ha esperado tanto para manifestar la actuación de este genio creador...

Como lo dicen judíos, cristianos y musulmanes, Dios es un Ser sin principio ni realización progresiva; no tiene tiempo, ni medida de duración.

Para la doctrina judía y cristiana, la creación es un don. Dios no crece por la creación. Dios es plenitud absoluta antes de la creación, independientemente de la creación. Dios da el ser a los seres que no preexistían de ninguna manera a fin de hacerlos partícipes de su vida eterna, si quieren.

Desde otro ángulo de argumentación, los filósofos judíos y cristianos defienden que, en la naturaleza, en el mundo, hay una inteligencia creadora, organizadora inmanente que está en acción. La acción creadora de Dios es una presencia activa en el seno de todos los seres. Este pensamiento inmanente es, al mismo tiempo, trascendente, es decir, distinto del mundo en el cual actúa.

La distinción entre la materia informada y el principio de la información nos hace salir del panteísmo.

Porque el mundo, hace unos doce mil millones de años, no era más que una nube de gases, y ya que la inteligencia organizadora tiene que ser forzosamente distinta de esta materia gaseosa, nos vemos obligados a reconocer que la inteligencia organizadora no es idéntica al mundo.

La vida y el pensamiento, digámoslo una vez más, no pueden originarse dentro del universo, por la sencilla razón de que este universo no los poseía hace miles de millones de años. Es impensable que la materia, por sí sola, pueda organizarse, vitalizarse.

El mundo exige la existencia de Otro que le comunique el ser, la vida y el pensamiento.

Decimos, pues, que existe el Ser que posee en acto la vida y el pensamiento y que ha comunicado la vida y el pensamiento al mundo que, por sí mismo, no podía darse lo que no tenía.

CUESTIONARIO

1.- ¿Crees tú que observando la naturaleza puedes encontrar pistas para conocer a Dios?

2.- ¿Qué entiendes tú por «azar»?

3.- A partir de las probabilidades, ¿crees tú que sea defendible proponer la casualidad, el azar como la mejor explicación de la evolución del universo, de la materia, de la vida?

4.- Cuando trata de explicar lo creado, el universo, la naturaleza y sus cualidades, ¿qué dice al respecto el «panteísmo»?

5.- El concepto de «creación» pertenece al Pueblo hebreo. ¿Qué implica, básicamente, una argumentación de creación?

II.- EL PROBLEMA DE LA REVELACIÓN

En Israel surge un dato interesante. Allí se pretende que el Dios vivo, creador del cielo y de la tierra, se ha manifestado personalmente, se ha revelado, se ha dado a conocer de una manera directa y personal.

En la reflexión anterior, nosotros afirmábamos que existe un Ser que no es el mundo, un Ser Absoluto, eterno, increado, de quien el mundo recibe su ser, su organización, su información y todas sus riquezas constitutivas.

En la doctrina católica también afirmamos que el universo, al final de la evolución, muestra al hombre que es capaz de asombrarse de su propia existencia, de plantearse cuestiones sobre el origen de su propio ser y su destino.

Ahora, frente al hecho histórico de Israel, nos preguntamos si Dios puede responder a la búsqueda del hombre, si Dios puede entablar una conversación con el hombre en la que le diga claramente: "Yo soy tu Creador, éste es el sentido y el destino de todo lo creado".

Esta pregunta admite dos respuestas. En efecto, podemos responder a la posibilidad de la revelación y al hecho concreto de la revelación en el pueblo de Israel.

El problema que queremos presentar aquí es la verdad del hecho de la revelación. Los judíos, los musulmanes y los cristianos están de acuerdo en aceptar que Dios se ha manifestado en Israel. El objeto polémico, luego, es la extensión o amplitud de la revelación. Cada una de estas confesiones le da a la revelación una extensión diferente.

La revelación no es un bloque compacto y terminado, es un desarrollo progresivo. (Hebreos 1,1-5). El mismo Jesús hará referencia a ciertas discontinuidades: "Se os ha dicho... Y Yo os digo"; "Yo no he venido a abolir la torah y los profetas. No he venido a abolir, sino a dar cumplimiento" (Mt. 5,17-20)

En la crítica bíblica, admitida hoy por los cristianos, se admite la evolución en la composición de algunos libros: Pentateuco, Isaías, etc.

La Revelación no ha sido entregada de una vez para siempre en el monte Sinaí, sino que ha sido comunicada progresivamente, a través de los siglos.

En el mundo civil, en el Siglo XIX participamos del aporte científico de la evolución biológica; en el Siglo XX, de la evolución cósmica; en el Siglo XXI, asistiremos a la comprensión de una composición progresiva de los textos sagrados. Así, hoy, conocemos, en líneas generales, las etapas de la constitución del Pentateuco, cuál fue la composición del libro de Isaías, de los Salmos, de Daniel, de Jonás, etc. Esto no va en contra de la inspiración sobrenatural, ni nada.

La crítica bíblica, como la biología o la astrofísica no nos dicen nada, ni a favor ni en contra, de lo religioso. No es su competencia. Tanto unos como otros, solamente nos entregan hechos, fruto de pacientes y largos estudios.

El problema del autor, de la composición, etc. del texto es radicalmente distinto al problema religioso de la revelación y de la inspiración. **En otras palabras, tenemos, hoy, la oportunidad de conocer histórica y concretamente cómo se ha realizado la revelación, cuáles han sido las modalidades, el contexto humano, etc...**

Es cierto que inspiración y revelación dicen relación a una información a nivel de la inteligencia, del pensamiento, de la acción, de la voluntad, de todo el ser del profeta. Pero, también es cierto, desde el punto de vista religioso, que el profeta no es un sujeto pasivo. Desde todos los puntos de vista, el profeta coopera con ella: está predispuesto, consiente, etc., a la nueva información. La inspiración sobrenatural no substituye la naturaleza, la actividad humana del profeta.

La Biblia es un libro auténticamente humano y divino. Hecho por los hombres, inspirados por el Espíritu Santo de Dios. (Conc. Calcedonia, año 461)

La Biblia, como recopilación de libros, es obra de hombres diversos, de temperamento múltiples, de preocupaciones variadas. Por ser obra de hombres puede ser estudiada de una manera científica, como toda realidad empírica. Sin embargo, todo lo humano aparece con direc-

ción, con sentido, guiado por una inteligencia organizadora y directora. Aquí también podemos, una vez más, volver a la comparación con la evolución biológica y cósmica. En ambos casos, los creyentes nos encontramos con la presencia de Dios.

La Biblia es una biblioteca que reune libros de historia, colecciones de leyendas, cantos, salmos, etc. Contiene rasgos humanos, errores en ciencias naturales, representaciones cosmológicas que, hoy, no aceptamos, etc. y, sin embargo, lo religioso vale. Lo religioso es lo propio, lo específico de la inspiración. La revelación nos habla de las cosas de Dios y de las cosas de los hombres en relación con Dios.

CUESTIONARIO

1.- Cuando se habla de la Biblia, ¿qué entiendes tú por «revelación»?

2.- Explica con tus palabras la siguiente aseveración: «la Biblia nos presenta una enseñanza (una revelación) que fue comunicada en forma progresiva a la humanidad».

3.-Para ti, qué significa esta comparación: «en el siglo XIX participamos del aporte científico de la evolución biológica; en el siglo XX, de la evolución cósmica; en el siglo XXI, asistiremos a la comprensión de una composición progresiva de los textos sagrados».

4.- ¿Cómo entiendes tú la participación activa del profeta en la enseñanza que recibe, en la «Revelación»?

5.- ¿En qué sentido la diversidad y la unidad de la Biblia muestran la participación, la presencia de Dios?

III.- EL HECHO HISTÓRICO DE ISRAEL

Partimos de dos premisas que para los creyentes son básicas: Dios existe y puede manifestarse al hombre. Ahora, dando un paso más, queremos saber si es verdad lo que dicen los hebreos, si tiene consistencia la afirmación del Pueblo de Israel: Dios se nos ha manifestado.

¿Qué razones tenemos para pensar que el Dios vivo, trascendente, creador del universo, se ha manifestado en Israel ?

Israel es un Pueblo cuya historia se remonta al siglo XVIII antes de nuestra era. Así, la historia de Israel es objeto de estudio, es objeto de la ciencia. Pero Israel pretente guardar en sí mismo una palabra, constantemente renovada desde que fue dirigida a Abraham, luego a los Profetas, hasta Juan, que bautizaba junto al río Jordán, y hasta Jesús de Nazaret, a quien los cristianos, sus discípulos, consideran el Mesías prometido, pero no así los judíos ortodoxos.

Israel, pues, es algo excepcional. Es una realidad empírica, histórica, concreta, que se presenta como guiada por una palabra, una presencia, una acción y pensamiento divinos.

Este pequeño pueblo, desde el punto de vista geográfico, acosado en otro tiempo por filisteos, asirios, egipcios , griegos y romanos y, en nuestros días, por nazis y, luego, en desentendimientos con palestinos, sobrevive, a pesar de todo, fecundado y llevando consigo la palabra de Dios como base de su vida.

El gran historiador inglés Arnold Toynbee ha estudiado las leyes que rigen el ciclo de crecimiento, de desarrollo y de regresión de las civilizaciones: Egipto, Babilonia, Grecia y Roma. Israel es diferente.

Israel se ha desarrollado como una frágil entidad, pero nunca abatida. El autor del libro profético llamado de Daniel y el autor del Apocalipsis cristiano atribuido a Juan, han visto y han tomado conciencia de este hecho: la permanencia del pueblo de Dios, perseguido, avasallado, pero siempre vivo. Israel tiene vitalidad para atravesar los milenios... ¿De dónde tanta vitalidad? En gran parte de la palabra de la torah que le asegura su unidad y su ser.

Querer definir a Israel no es fácil. En él encontramos a hombres y mujeres judíos y no judíos (basta que acepten la circuncisión); ha penetrado en el conjunto de los pueblos; no es sólo una religión, también son un pueblo, ligado entre ellos, por lazos de sangre, incluso los hay que se consideran judíos sin ser religiosos. Nació este pueblo en la Mesopotamia, entre los caldeos, en la ciudad de Ur, hacia en siglo XVIII antes de nuestra era, guiado por Abraham.

Este pueblo es único en lo religioso: todas las religiones del Antiguo Oriente profesan que lo divino está formado por los astros, el sol, la luna y las estrellas; también por las fuerzas naturales, especialmente, la fecundidad. Los hombres eran divinizados: el faraón, el rey de Babilonia, etc. Más tarde, Alejandro Magno y los césares de Roma imitarán esta costumbre religiosa oriental.

En la India y en Grecia, la naturaleza es considerada como divina.

El panteísmo, en su forma más general, es decir, la divinización de la naturaleza y del universo, parece haber sido el fondo religioso común de la humanidad antigua, salvo Israel.

En un mundo en que se adora el sol, la luna, las estrellas, los elementos del mundo, las fuerzas naturales, los mismos hombres, encontramos a Israel, pequeño pueblo, para quien el mundo no es divino; es el único pueblo que ha purificado el cosmos y la naturaleza de contaminación con lo divino.

Se puede argumentar que los hebreos pueden haber llegado a esta visión del universo y de la vida por el uso correcto de la razón natural; que no es necesario hablar de revelación divina.

Sin embargo, los libros religiosos de este pueblo hablan de «Revelación». Esta manifestación de Dios, los guía hacia Dios y hacia una nueva manera de convivir con las personas.

Israel se libera de las mitologías astrales y de los múltiples fetichismos, pero también acoge una cierta idea, un cierto respeto por el hombre.

El Ser absoluto no es nada de lo que hay en el mundo... El Ser absoluto es distinto del mundo. No es visible, ni sensible. Es Alguien.

El Dios de Israel es personal. Israel cree conocer al Dios creador del cielo y de la tierra. La divinidad, según los hebreos, no conoce génesis ni guerra

internas. Él es. Su nombre propio es «Yo Soy». **La distinción entre lo humano y lo divino se manifiesta bajo dos aspectos: el mundo desdivinizado y Dios liberado de las representaciones humanas.**

La Biblia no nos dice cuáles fueron los análisis y razonamientos de los sabios de Israel para llegar a las conclusiones sobre Dios y sobre el mundo (el mundo tiene un comienzo y un final). El mundo existe realmente, no es una apariencia (Gén. 1,1; Is. 51,6). La realidad física es buena y tiene sentido. El tiempo expresa una duración creadora. El hombre es un ser creado; el alma es creada, tiene un comienzo en su existencia y no es inmortal por naturaleza. La existencia corporal es la condición de creatura para el hombre.

El hebreo «nefesh» es la persona humana completa, en toda su unidad psicosomática.- El nefesh (mal traducido como alma o psique) asume las funciones orgánicas, biológicas, fisiológicas e igualmente las funciones que, en occidente, consideramos como psicológicas y espirituales.

El vocablo «basar» es la totalidad psicosomática humana, el hombre carnal animado y no el cuerpo separado del alma. Es decir que nefesh y basar designan lo mismo: el hombre vivo, el hombre en cuanto está constituido por un cuerpo animado (Basar no se puede traducir por «carne»).
El mal no proviene, en absoluto, de la condición corporal, sino del libre ejercicio de la voluntad. **La antroplogía hebrea reconoce una composición en el hombre, pero no entre un alma y un cuerpo, sino entre el alma y el polvo que queda cuando el alma se ha separado.** La expresión correcta sería decir que el cuerpo vivo está compuesto de un principio de información que podemos llamar alma y de una materia múltiple. El cuerpo es el alma informando una materia. La antropología hebrea, además, admite una dimensión original que llama «ruah» es el pneuma o espíritu: es aquello por lo que somos capaces de recibir en nosotros mismos el Espíritu de Dios, de oír y entender lo que Él nos dice y nos hace saber. El profeta es, por excelencia, el hombre de espíritu. La palabra ruah en hebreo expresa igualmente el espíritu de Dios y el espíritu del hombre. (Sam. 10,1; Sam. 16,13; Núm. 27,12 ss.; Jn. 3,1; 1 Cor. 2,10-15, etc.)

Digamos, pues, que desde el punto de vista del pensamiento, Israel representa en la historia humana un cambio radical.

En Israel se ha desarrollado una cierta idea del hombre y de la justicia,

un humanismo que reconoce en la ley y los profetas su origen.

Un cambio importante exige una explicación... ¿Cuál es la explicación de estos aportes bíblicos?... Hay un cambio intelectual, moral, teológico, sociológico, jurídico... ¿Quién explica estos cambios o cómo se entienden?...

Con Israel, la historia del pensamiento, debe reconocer que aparece una nueva visión de humanidad... La enseñanza de los "inspirados", por otro lado, está a la base de la nueva conciencia, del nuevo pensamiento. Esta nueva conciencia, este nuevo pensamiento dice relación con el Absoluto, el mundo, las relaciones entre ambos, el tiempo, la materia, el problema del mal. Desde aquí surge una seria interrogante: ¿es verdadera esta enseñanza?... ¿Cómo es posible que el mundo bíblico haya alcanzado la verdad?...

No olvidemos que hemos llegado hasta aquí buscando una argumentación en favor de la revelación bíblica. Lo que queremos es investigar si, en Israel, se ha manifestado el Dios creador. Digámoslo más claramente: **el texto bíblico entrega una teología, una cosmología y una antropología nuevas. ¿De dónde salió esta novedad?...**

Porque hay una verdad esencial coincidente de la visión del mundo y del hombre, entregadas por los textos sagrados y la enseñanza lograda por la inteligencia humana, podemos decir que se cumple una condición necesaria para proseguir el análisis del hecho de la revelación, pero no es suficiente para aceptar el hecho de la revelación. En efecto, podríamos pensar que el pequeño pueblo de Israel pudo llegar por el buen uso de la razón a la verdad de estos puntos fundamentales, pero sin revelación.

Pero debemos reconocer que en la revelación hay información que no compite con el uso adecuado de la razón: los conocimientos sobre el porvenir o sobre los designios creadores de Dios.

CUESTIONARIO

1.- Los hebreos, pueblo a quien «pertenece» la composición de la Biblia (A.T.), dicen que el Dios creador se ha manifestado en medio de

ellos. ¿Cómo podemos saber si es verdad lo que afirman?

2.- Tú conoces los orígenes del Pueblo hebreo. ¿Qué te sugieren los siguientes datos: siglo XVIII antes de nuestra era; la ciudad de los caldeos llamada Ur; Abraham, nómade en la Mesopotamia?

3.- ¿Qué te sugiere a ti la realidad histórica de Israel como pueblo perseguido, avasallado, pero siempre vivo?

4.- Platón y Aristóteles, pensadores del mundo griego, vivieron en el siglo V antes de Cristo. ¿En qué sentido crees tú que conviene tenerlo presente en relación a la originalidad de la enseñanza bíblica?

5.- ¿Qué enseña el Pueblo de Israel sobre el hombre, como exclusividad para su época?

IV.- REVELACIÓN E INFORMACIÓN

La vida ha hecho un largo camino, a través de los tiempos, antes de llegar al hombre. Los seres formados orgánicamente antes del hombre no saben nada del sentido progresivo del proceso creador. No tienen información en relación a la dirección u orientación del proceso evolutivo. Cuando aparece el hombre sobre la faz de la tierra, aparece un ser capaz de hacerse preguntas, puede cuestionarse sobre el significado y orientación de la creación.

En el pueblo de Israel encontramos que surge la función de «profeta». **El papel del profeta consiste en recibir y comunicar el conocimiento del sentido de la creación.** El Creador, a través del profeta, indica el sentido de la creación; ilumina el pasado y el porvenir de la historia de la creación.

¿Que es la revelación? Es la información comunicada al hombre por el mismo Dios.

Gracias a las ciencias experimentales el hombre adquiere información relacionada con la estructura, la composición del mundo y todo lo que contiene : los materiales, la materia organizada, los seres vivos, el hombre , etc. La astronomía y la astrofísica, la física, la química, la bioquímica, la biología, las ciencias humanas nos permite adquirir conocimientos que versan sobre el mundo.

La revelación, si existe, contendría información que no puede adquirirse por el método ordinario de la inteligencia humana, la cual procede a partir de la experiencia.

Gracias a las ciencias experimentales podemos saber cómo ha sido construido el mundo y todo lo que contiene, pero no podemos saber cuáles son los ocultos designios de Dios, cuál es su vida íntima. Por la revelación podemos conocer el porvenir del hombre y del universo.

La palabra «información» significa enseñanza, comunicación de enseñanza. Pero no es sólo eso.

El ser viviente es una estructura o una forma que permanece mientras que se renuevan todos los elementos materiales que lo componen. La materia múltiple está informada para constituir un organismo vivo. En este caso «información» quiere decir dar forma, guiar, mantener una estructura...

En Biología, en relación a estructuras vivas, orgánicas no encontramos con que ambos sentidos de «información» se complementan, están ligados entre sí : los genes, que son información, controlan la edificación de una estructura, de una forma capaz de perdurar a través del tiempo...

La palabra de Dios informa la humanidad, en Israel, en el doble sentido de la palabra: comunica una enseñanza y organiza, con los elementos de una humanidad antigua, el cuerpo de una nueva humanidad, cuyas leyes genéticas son la enseñanza misma de Dios. En la Revelación, pensamiento, palabra, información, enseñanza y creación están ligados entre sí.

Partiendo de la creación, el hombre puede llegar hasta discernir una inteligencia operante en la naturaleza, es decir, el hombre llega a tientas a entrever, pero con seguridad, un Verbo, una idea, un pensamiento creador en la naturaleza. Incluso, mediante el estudio realizado hasta el presente, puede discernir la orientación y el sentido de la creación : la creación está orientada a la vida, la creación está orientada al hombre. Toda la evolución histórica tiene sentido como producción de seres en progresivo estado de cefalización, conciencia y libertad.

El hombre puede tomar conciencia de sí mismo y preguntarse sobre la razón de ser de la creación, y sobre su propio destino.

La Revelación parece tener, entre otras razones, la finalidad de responder a algunas de las preguntas básicas que se hace el hombre. Pero, más aún, la revelación le puede informar del futuro de la creación, de su destino final.

De qué manera se puede producir la comunicación por parte de Dios de un pensamiento, de un conocimiento, de una información al hombre?

En lenguaje bíblico, ¿Qué es el hombre?... La antropología bíblica no separa el orden biológico y corporal del orden psicológico en el hombre concreto.

En la Biblia hebrea, todo ser vivo es «alma viviente».Los animales también son alma viviente. En la Biblia no se reconoce la separación substancial entre alma (psique) y el cuerpo (soma). Pero, la Biblia, al hablar del hombre presenta una dimensión que designa con el término de «ruah» (espíritu) . Así hay clara distinción entre alma y espíritu.

En el lenguaje bíblico, las almas pueden morir, pero el espíritu no muere.

En la antropología bíblica, la relación entre Dios y el hombre se establece por el espíritu. El espíritu es lo que hace al hombre capaz de entender a Dios.

Por el espíritu, ruah, el profeta recibe la comunicación del conocimiento que el Espíritu de Dios le otorga.

«Desde el punto de vista de la antropología bíblica, podemos definir al hombre : un ser capaz de recibir el Espíritu de Dios y llegar a ser, por consiguiente, profeta, o sea, el que se encuentra en relación espiritual con el Dios único y creador, y que recibe comunicación de su enseñanza por medio del espíritu" (Tresmontant, C.: El Problema de la Revelación». Edit. Herder, Barcelona, 1973)

Los profetas de Israel, tal como aparecen en los libros hebreos, son hombres eminentes por su santidad, inteligencia, incluso genio creador, fuerza de voluntad y frecuentemente valor. Son los protótipos de una humanidad nueva, muy parecidos, realmente, a hombres o mujeres como San Pablo, San Agustín, San Juan de la Cruz, Santo Domingo, San Francisco, Santa Catalina de Siena, Santa Teresa de Ávila, Alberto Hurtado, Teresa de Los Andes, etc.

Los profetas tienen como misión anunciar la verdad a los hombres, incluso si no quieren oírla.

CUESTIONARIO

1.- ¿ Quién crees tú que es el único ser de la creación capaz de cuestionarse sobre el significado y orientación de la creación?

2.- ¿ Cuál es la palabra « técnica» que usa la Biblia para designar a la persona que recibe y comunica el conocimiento del sentido de la creación ?

3.- ¿ Qué sentido tiene para ti esta afirmación : «por la revelación podemos conocer el porvenir del hombre y del universo».

4.- Creyentes y no creyentes, cuando hablamos del hombre, empleamos los términos « psique» y «soma» (alma y cuerpo). Los creyentes bíblicos, además, empleamos la palabra « espíritu». ¿Podrías explicar, con tus propias palabras, el contenido de cada uno de estos conceptos?

5.- ¿ Cuál crees tú que es la misión del profeta?

V.- INFORMACION Y NORMA

El otro sentido de «revelación» es el de norma.

En efecto, la revelación es conocimiento, información, enseñanza, pensamiento. Pero no es sólo eso. La información también es principio que unifica una multitud de elementos; también es una estructura que da forma.

Así como el alma da organicidad a las partes del cuerpo, así la revelación es «estructura» que da forma a la realidad de Israel.

La revelación, pues, es comunicación de un conocimiento que edifica un «todo», una «organicidad», una estructura. Es como la norma, el código que edifica la estructura orgánica subsistente que va a ser el pueblo de Israel.

Los elementos integrados en la unidad de este nuevo pueblo son personas consientes y pensantes.

Los elementos humanos necesitan conocer la norma constitutiva de la unidad de la nueva estructura, y constitutiva de ese conjunto.

La creación de Israel se opera por la comunicación de una enseñanza, de una « idea rectora». La revelación es norma... La norma que estaba antes inscrita en la economía del organismo o de la sociedad animal sin haber sido reflexionada, se hace ahora objeto de reflexión. Se presenta como norma, como ley, que tiene por objeto la vida. «La palabra está cerca de ti, está en tu boca y en tu corazón para que la pongas en práctica ». (Deut. 30,8 ss.)

La instrucción, la norma, en Israel se encuentra resumida en algunas exigencias, asumidas poco a poco. **Una cosa es el arreglo literario del texto del Decálogo tal como aparece en Éxodo 20 y Deuteronomio 5 y otra su formación oral e incluso escrita.**

¿Qué quiere decir esto? Que la humanidad va tomando conciencia, guiada por Dios, en particular, a través de hombres santos o justos, pertenecientes al pueblo de Israel, de cierto número de verdades o exigencias morales perfectamente avaladas como experiencias positivas históricas.

La revelación que se dirige al profeta con libertad y conciencia, supone características auténticamente humanas y divinas.

La obra humana incluirá tanteos, esfuerzos de reflexión, análisis racionales y la evolución contrastable de todos estos esfuerzos. La obra divina consistirá en iluminar, guiar, informar desde dentro de la inteligencia humana para que, poco a poco, consiga sabiduría para distinguir el bien del mal, la verdad del error.

La historia del pensamiento nos permite afirmar que Amós, Osea, Isaías y Jeremías, en el Pueblo de Israel, tienen mucho antes que Platón y Aristóteles, una concepción de justicia, un sentido del hombre, un respeto por el hombre superior al que plantean los maestros de la filosofía griega.

A través de sus profetas, a través de la Revelación, Israel ha aportado al mundo una idea del cosmos y de la justicia que ha enriquecido el pensamiento humano.

La ley de Israel, las normas religiosas están en función de la Vida. Es una sabiduría que debe conducir a la vida.

La enseñanza religiosa en Israel es una información y norma a este pueblo de la humanidad para transformarlo desde dentro, haciendo de él el germen de una nueva humanidad. (Dt. 4,1 ss.)

La revelación informa; la información ilumina; la iluminación construye. (Sl. 118)

CUESTIONARIO

1.- ¿ Qué significados das tú a la palabra « información»?

2.- Explica esta expresión : «la revelación es 'estructura' que da forma a la realidad de Israel».

3.- ¿ Estás de acuerdo con esta afirmación?: «la revelación es comunicación de un conocimiento que edifica un 'todo' , una 'organicidad', una 'estructura'». Aplicado lo dicho al Pueblo de Israel, ¿crees tú que se pueda decir: la creación de Israel se opera por la comunicación de una enseñanza, de una «idea rectora» ?

4.- ¿Qué quiere decir para ti que la Humanidad va tomando conciencia, guiada por Dios, en particular, a través de hombres santos o justos, pertenecientes al Pueblo de Israel, de cierto número de verdades o exigencias morales perfectamente avaladas como experiencias positivas históricas?

5.- ¿Crees tú que, al hablar de revelación, se pueda decir que la obra divina consiste en iluminar, guiar, informar, desde dentro, la inteligencia humana para que, poco a poco, consiga sabiduría para distinguir el bien del mal, la verdad del error?

VI.- CONTINUIDAD Y DESARROLLO

La revelación, en Israel, presenta dos características típicas de una realidad viva : continuidad y desarrollo.

Los profetas enseñan fundamentalmente una misma doctrina, que va creciendo y desarrollándose con el correr de los tiempos. Enseñan la existencia de un Dios creador, trascendente, que actúa en la historia y pretende gobernarla. Enseñan una visión de la historia; enseñan un humanismo; hacen la crítica de las religiones y de las costumbres de los pueblos vecinos...

La continuidad la encontramos desde sus comienzos como Pueblo hasta Juan Bautista y Jesús de Nazaret. La continuidad tiene características muy especiales : pasa a través de personas muy diferentes (Hay de todo, en términos intelectuales, entre los Profetas y los hombres inspirados de Israel). Durante XVIII siglos, en condiciones históricas diferentes, todos proclaman la palabra de Dios con un mismo sentido básico. Con el correr del tiempo, hay un crecimiento de información...

Desde Abraham, en el siglo XVIII antes de nuestra era, hasta Jesús de Nazaret enseñan : un único Dios, una única verdad, un humanismo que se profundiza. No están en desacuerdo entre ellos.

Los profetas, a través de hechos diferentes, descubren una misma verdad, anuncian fundamentalmente lo mismo. Parece que todos ellos son guiados por una enseñanza que les precede y sobrepasa.

La enseñanza, en su continuidad, es de estructura convergente; es orgánica. ¿ Quién le da la convergencia, la «forma» a esta enseñanza?...

El conjunto histórico de hombres que se suceden a lo largo de los tiempos está iluminado, guiado, «organizado», informado por una palabra que les trasciende. Si hombres tan diferentes enseñan la misma doctrina durante tantos siglos y en circunstancias tan diversas y todos afirman que la enseñanza los trasciende en su origen, ¿ por qué no creerles?...

No debemos olvidar que la enseñanza de los Profetas, en Israel, cruza los tiempos y se enseña a pesar y contra el orden establecido.

Se podría decir, quizá, el profetismo hebreo sólo es la manifestación de la conciencia popular. No es posible. No explica que de siglo en siglo, en circuntancias históricas y políticas tan diferentes, unos hombres pertenecientes a ambientes distintos, enseñen fundamentalmente lo mismo.

Lo menos que se podría decir es que estamos frente a una «extraña tradición».

Sin embargo, hay otra característica que también nos interpela: es el desarrollo. La continuidad no es estática, es una continuidad en desarrollo, En efecto, la religión de los hebreos nómadas, nacida de un cambio en un antiguo fondo semítico, se ha desarrollado, ha evolucionado, se ha espiritualizado bajo la influencia de los profetas de Israel. En la religión de Israel se da una evolución.

En efecto, textos pertenecientes a épocas distintas, nacidos en ambientes distintos, puestos en perspectiva histórica, no marcan contradicciones absurdas, sino que indican épocas de desarrollo. (Am. 5, 21 ss.; Is. 1,11 ss.; Os. 6,6; Jer. 4,3; 9, 25 ss.; Dt. 10,16; Is. 58,6 ss.)

Si reconocemos un desarrollo o una evolución en el pensamiento religioso de Israel, desde las épocas antiguas de su constitución con Abraham hasta los grandes profetas de los Siglos VIII, VII y VI y posteriormente, en esta perspectiva de evolución, también el cristianismo aparece como normal en una línea de desarrollo . (Hebreos 1,1 ss.)

Así miradas las cosas, la enseñanza de Jesús de Nazaret continúa de una manera orgánica, la orientación y la enseñanza de los antepasados...En esta perspectiva, la enseñanza del Nuevo Testamento aparece y se presenta como una culminación normal, como el término de una evolución, como la plenitud de un proceso inherente a la religión de Israel. (Mt. 5,17)

Digamos, pues, que cuando queremos destacar el desarrollo de la Revelación estamos diciendo que la enseñanza hebrea de los profetas se fue manifestando como un desarrollo orgánico, continuado y progresivo, orientado hacia una religión cada vez más espiritual, hacia

un monoteísmo humanista, progresivamente liberado de las antiguas representaciones mágicas y sacrificiales.

Concluimos, pues, diciendo que la Revelación no fue dada de una vez y para siempre a Moisés en el monte Sinaí (pensamos en la posibilidad de una torah escrita y de una torah oral), sino que, al contrario, la Revelación se fue dando, poco apoco, progresivamente. El Dios vivo comunica a la humanidad su enseñanza, su norma y la revelación tiene por meta crear a lo largo del tiempo, suscitando consentimiento y cooperación, una humanidad nueva. En otras palabras, la Revelación nos manifiesta cómo Dios enseña a caminar al Hombre. El cristianismo, en relación a la torah y a los antiguos Profetas, expresa un auténtico desarrollo. Se trata de un desarrollo fiel en relación al sentido, en relación a la enseñanza de Dios. Jn. 14, 26)

'Según el judaísmo, la plenitud de la Revelación está en el principio. Según el cristianismo, la plenitud de la Revelación está en el término. (Tresmontant, C.; Problema de la Revelación, Edit. Herder, Barcelona, 1973)

Digamos, pues, que judaísmo y cristianismo reconocen un tronco común : el tronco hebreo. En este lazo compartido, ambos comparten la enseñanza fundamental del monoteísmo hebreo. Existe un solo Dios, que es Creador, todopoderoso y libre, distinto del Universo, Eternamente anterior al Universo. Existe el mundo físico hermoso y bueno , objetivo e independiente del conocimiento que pueda tener de él la conciencia humana; este mundo físico no es el Ser absoluto. Existe el hombre creado, corporal, bueno. La causa del mal moral en el mundo debe buscarse en la libertad humana.

El judaísmo y el cristianismo sostienen que la historia humana debe construirse en justicia y en paz. Ambos piensan que el hombre debe colaborar activamente en la creación.

Pero también es cierto que entre judaísmo y cristianismo existen diferencias reales. El judaísmo afirma que la plenitud de la revelación tuvo lugar al principio con Moisés, en la cumbre del Sinaí. Según el cristianismo, en cambio, la revelación alcanzó su plenitud con Jesús (Mt. 5,17). Los discípulos de Jesús afirman que en el cristianismo continúa orgánicamente el judaísmo : la Revelación se termina con Jesús

de Nazaret. El cristianismo aumenta y lleva hasta el límite las exigencias contenidas en germen en la torah y los profetas. (Mt. 5,17; Mt. 5,20; 5,27; Mt. 19,3)

CUESTIONARIO

1.- ¿Qué entiendes tú en general, si se afirma que una enseñanza presenta continuidad y desarrollo ?

2.- A lo largo de XVIII siglos, en el Pueblo de Israel, se mantiene la enseñanza de un único Dios, una única verdad sobre el mundo y la verdad del hombre se va profundizando. ¿ Crees tú que en este caso, se puede hablar de una enseñanza continua y en crecimiento?

3.- Si los Profetas son hombres tan diferentes , en tiempos y lugares tan diversos. ¿Cómo explicas tú la continuidad y el desarrollo de su enseñanza, de su mensaje?

4.- Explica esta afirmación : « la revelación se fue dando, poco a poco, progresivamente».

5.- Según el judaísmo, la plenitud de la Revelación está en el principio (con Moisés). Según el cristianismo, la plenitud de la Revelación está en el término (con Jesucristo). p Qué consecuencias ecuménicas sientes tú que tienen estas diferentes posturas en el judaísmo y el cristianismo?

VII.- DIOS EN LA HISTORIA DE ISRAEL

El ser que, en la historia del pensamiento y de la humanidad, llamamos Dios podemos reconocerlo a partir del mundo físico, a partir del universo como causa de la creación.

En efecto, cada vez que un hombre piensa sobre el origen del universo o sobre la aparición de la vida en el mundo o sobre la génesis del hombre, la inteligencia humana puede reconocer la existencia y la sabiduría de una Inteligencia creadora.

Sin embargo, en el estudio científico del mundo también nos encontramos con el hecho histórico, con el hecho concreto de la realidad que es Israel. Este Pueblo de Israel manifiesta ser creación de Dios. El Pueblo de Israel se presenta como un Pueblo nuevo, germen de una nueva humanidad. El código creador de esta nueva humanidad es la torah, la ley, el amor. Para todos la existencia y la acción de Dios en Israel puede ser objeto de un conocimiento auténtico. Dios se da a conocer actuando en la historia de Israel y demostrando que es Él realmente el que actúa.

La historia de Israel no es una sucesión de hechos absurdos; los acontecimientos adquieren sentido gracias al profeta que los interpreta.

Veamos algunos ejemplos... En el siglo XVIII antes de nuestra era, comienza la formación de Israel. Abraham se separa se sus antepasados y con un pequeño grupo de personas emigra de Ur, de los caldeos, en la Mesopotamia. «Vete de tu tierra, y de tu patria, y de la casa de tu padre, a la tierra que yo te mostraré. De ti haré una nación grande y te bendeciré». (Gén. 12,1 ss.)

En el origen de este Pueblo hay una palabra, es una palabra dirigida por Dios creador a un hombre llamado Abraham. Las consecuencias de este hecho son importantes para el mundo entero : la influencia de Israel a través de las religiones monoteístas salidas de él.

En el siglo XIII antes de nuestra era, los israelitas están esclavizados

explotados y oprimidos en Egipto. Sin embargo, salen de la tierra egipcia conducidos por Moisés. Humanamente hablando, el hecho se da en condiciones muy poco favorables. Son seres humanos oprimidos, agotados, sin armas y escapan de una nación poderosa, dotada de un ejército fuerte. Algo extraordinario sucedió (Éxodo 14,21). Es una demostración del ser y del poder del Dios de los hebreos. En la debilidad humana se muestra el poder de Dios. (2 Cor. 12,9)

El débil Israel será fuerte en el poder de Dios. Que lo digan los egipcios, los asirios, los babilonios, el propio Alejandro y, luego, el Imperio Romano. (Dt. 32,28)

Más aún, el Dios de Israel se da a conocer como Creador. Allí donde no hay nada, el Dios creador muestra su poder : «Convertiré el desierto en lagunas y la tierra árida, en hontanar de aguas». (Is. 41,47 ss).

Dios actúa, realiza obras extraordinarias, pero las anuncia de antemano dándolas a conocer a los profetas... Incluso cuando el Pueblo escogido se aleja de los caminos señalados, Dios le quita lo ofrecido, lo dado: la tierra prometida, la riqueza, el bienestar, etc. Lo quita, pero antes lo previene, lo preanuncia por medio del profeta para que el Pueblo sepa y regrese a la fidelidad pactada.

La demostración de la verdad del Dios de Israel es irrefutable: lo que anuncia, en las condiciones menos posibles y contra todas las previsiones humanas, se realiza. La Historia del Pueblo de Israel y, en particular, la función profética que en él se manifiesta, muestra que realmente el Dios de Israel ha hablado y actuado en la historia de este pueblo. **La historia de Israel es otra demostración de Dios.**

El Dios de Israel se da a conocer, se dirige a la inteligencia, a la razón, al pensamiento, al sentido común del hombre. Dios le dice : «He aquí mis obras, el mundo, obra de mis manos, y he aquí lo que yo hago en la historia que es tu historia».

El argumento que Dios emplea es siempre el mismo : la desproporción entre los medios humanos empleados, entre la debilidad de los medios humanos y el poder de los resultados obtenidos. Así queda sólo exclamar: «esto no puede ser fruto de la mano del hombre»; o bien: «Señor, ¡qué grande es tu nombre en toda la tierra!».

La Historia de Israel, pues, está contantemente trabajada por la presencia invisible, pero eficaz, por la acción poderosa y discreta de Aquél que la informa y la habita. «Lo que es humanamente imposible, Dios lo realiza con toda naturalidad, en circunstacias tales que no deja lugar a duda para saber quién es su autor.»

CUESTIONARIO

1.- ¿Sientes tú que la vida, el universo, toda la creación nos pueden hablar de Dios?

2.- ¿ Cómo argumentarlas tú la presencia de Dios en el Pueblo de Israel?

3.- ¿ Qué te dice esta aseveración : « la Historia de Israel no es una sucesión de hechos absurdos; los acontecimientos adquieren sentidos gracias al profeta que los interpreta?

4.- En la desproporción entre los medios humanos empleados y el poder de los resultados obtenidos, ¿crees tú que se valida la alabanza del salmista: Señor, ¡qué grande es tu nombre en toda la tierra! ?

5.- Brevemente, cómo comentarías tú esta afirmación : « la Historia de Israel es otra demostración de la presencia de Dios».

CONCLUSIÓN

Si se estudian con seriedad y sinceridad las Sagradas Escrituras, descubrimos que el Dios vivo se ha manifestado en Israel. El Dios de los profetas es cierto, es verdadero...

La palabra de Dios forma, guía al Pueblo de Israel. Luego esta palabra amplia su campo a toda la humanidad. La palabra de Dios comunica un conocimiento y organiza estructurando desde dentro al Pueblo de Israel y a la humanidad. La función de la Palabra de Dios es doble: crea y enseña (Is. 55,10 ss.).

La enseñanza de Dios es comunicada precisamente a Israel, pero, luego, debe pasar a las naciones. La información divina trabajará toda la humanidad por dentro, tal como lo ha anunciado y profetizado Jesús de Nazaret. (Mt. 28,16 -19)

La semilla de la palabra sigue actuando, de día y de noche, como levadura en la masa, en Europa, China, África, en todos los continentes...

En el joven, en el anciano, en el soltero , en el casado, la palabra de Dios ilumina el corazón y construye hombres nuevos. Cultos o analfabetos, ricos o pobres, estos hombres nuevos pueden construir una historia nueva, formar una humanidad recreada en el pensar, en el actuar y en el sentir de Cristo Jesús.

III PARTE

La información del hombre nuevo

INTRODUCCIÓN

Cada año, al llegar la fiesta de Navidad, la Iglesia católica invita a la comunidad a celebrar el «tiempo de adviento».

Así cuando llega Noche Buena, los católicos celebran Navidad y se da por supuesto el conocimiento de Jesús y la aceptación de la motivación religiosa en la humanidad entera. Sin embargo, la verdad es que sólo un porcentaje pequeño, incluso de los católicos, tiene un conocimiento serio de la persona y la doctrina de Jesús.

Digamos, pues, que Jesús de Nazaret no es tan conocido como solemos suponer...

Estos apuntes quieren hablar de Jesús.. No tanto de su entorno histórico como de su aporte doctrinal. Su doctrina fue entregada oralmente y fue expresada en arameo a hombres sencillos, a trabajadores manuales. Esta enseñanza aramea fue transmitida primeramente en forma oral por los oyentes directos y, luego, fue escrita. El texto griego que llega hoy hasta nosotros corresponde ciertamente a una traducción aramea. Además, es bueno hacerlo notar, que los Evangélios Sinópticos que, hoy, poseemos corresponden a una clasificación de la enseñanza de Jesús. Este orden dice relación con las necesidades de las comunidades destinatarias. Tal orden ni siquiera respeta el orden histórico original. Los estudios cientificos y críticos actuales de los Evangelios permiten afirmar todas estas cosas...

Más aún, la doctrina de Jesús contenida en los Evangelios Sinópticos (Mateo, Marcos y Lucas) no constituye la totalidad del pensamiento de Jesús. En efecto, Jesús da por sabida toda la doctrina monoteísta enseñada por los patriarcas, por Moisés, por los profetas, por los sabios y los salmos...

Aquí, en este libro, lo que nos interesa es mostrar cómo Jesús de Nazaret «completa», «perfecciona» la enseñanza del Antiguo Testamento. Queremos llegar a la conclusión de la Carta a los Hebreos: « de

muchas maneras, en diversas oportunidades Dios habló...; ahora, en la plenitud de los tiempos, nos ha hablado por su Hijo». (Hb. 1,1 ss.)

Jesús, crucificado por la policía romana, se sitúa en la misma línea de los grandes profetas de Israel (Amós, Oseas, Jeremías, etc.), pero lleva a su perfección la información entregada por Dios a lo largo de la historia del Pueblo de Israel.

El mensaje de Jesús es la nueva información que recrea al hombre. La ley del amor, el sentido de fraternidad, la autoridad vivida como servicio, la atención preferente del más débil, etc., asumidas con sinceridad en el corazón, dan fuerzas a las manos renacidas en el Espíritu, para construir un cielo y una tierra diferentes : auténticamente humanos y trascendentes.

I.- Jesús sana los cuerpos

«Recorría la Galilea enseñando en las sinagogas, predicando el reino de Dios y curando a los enfermos» (Mt. 4,23; 9,35). Jesús: ¿curaba o no a la gente de Palestina, ocupada por el ejército romano, en los años 30 de nuestra era?...

Curar, sanar enfermedades ciertamente que es una cosa nueva, no habitual. Jesús curaba y la prueba la dan las muchedumbres que se congregan. Por otra parte, los judíos no niegan las curaciones. Lo que discuten es que lo haga por poder de Satanás.

Las curaciones que hace Jesús no violentan las leyes de la naturaleza. Por el contrario, restablecen las leyes naturales. Jesús se muestra con poder para recrear, reorganizar lo que se había estado organizando y luego se había desorganizado...

Jesús sana ciegos, epilépticos, locos, neuróticos, paralíticos. Si es cierto el poder que las tradiciones atribuyen a Jesús, afirmamos que tiene poder de regenerar los tejidos, de reinformar el sistema nervioso, etc. La curación es restaurar un orden alterado, no es inventar un orden. Jesús no le «fabrica» piernas a ningún lisiado; no le rebrota brazos a ningún manco... Este Jesús puede, también hoy, sanarnos el cuerpo y el corazón.

Textos Escogidos

1.- «Un leproso vino a arrodillarse delante de Jesús y le dijo : 'Señor, si quieres, tú puedes limpiarme'. Jesús alargó la mano y le dijo : 'Lo quiero, queda limpio'. 'Su lepra desapareció inmediatamente'. (Mt. 8,2 - 3)

2.- «Jesús dijo al capitán : 'Puedes irte, y que te suceda como creiste'. Y en aquella hora el muchacho quedó sano». (Mt. 8,13)

3.- «¿Por qué piensan mal? ¿ Qué es más fácil decir : Te perdono tus pecados, o levántate y anda? Sepan, entonces, que el hijo del Hombre tiene poder sobre la tierra para perdonar los pecados. Y dijo al paralítico 'Levántate, toma tu camilla y vete a tu casa'». (Mt. 9,4 - 6)

4.- «Jesús le preguntó : ¿qué quieres que te haga? El ciego respondió: 'Maestro que yo vea, Entonces, Jesús le dijo: 'Puedes irte, tu fe te ha salvado'». (Mc. 10,51)

5.- Jesús, pues, contestó a los mensajeros: « Vayan a contarle a Juan lo que han visto y oído: los ciegos ven, los cojos andan, los leprosos son purificados, los sordos oyen, los muertos resucitan, se anuncia la Buena Nueva a los pobres». (Lc. 7,22)

II.- Jesús se muestra como Maestro

Jesús curaba y enseñaba... Enseñar es comunicar información.

El término «información» encierra dos significados : es aquello que confiere unidad orgánica, estructura subsistente a una multiplicidad de elementos dispares; significa, también, un conocimiento, una enseñanza comunicada por alguien que sabe a alguien que no sabe.

Jesús entrega información en ambos sentidos. En efecto, Jesús reorganiza y reinforma organismos enfermos... Pero, cuando enseña, cuando comunica una información que es una ciencia, la ciencia del Reino de Dios en génesis, también crea, organiza una humanidad nueva y constituye un cuerpo: la asamblea de los hombres y mujeres que vivirán y pensarán de acuerdo a esta doctrina.

La enseñanza de cosas espirituales, las leyes ontológicas y ontogenéticas del Reino de Dios, en formación, es el núcleo de la información de Jesús de Nazaret. Anuncia una nueva humanidad y enseña las condiciones ontológicas de esta recreación.

En su enseñanza, Jesús usa como herramienta la parábola : se presta y cumple con los requisitos del objetivo deseado.

A partir de una realidad sensible, concreta, experimental muestra otra realidad, significada, simbolizada, la realidad espiritual.

A hombres concretos y sencillos, Jesús les habla de su mensaje: a partir de realidades de la vida cotidiana, enseña realidades de orden espiritual....

La primera creación, la creación de la naturaleza humana, es obra, según la tradición hebrea, de la palabra creadora de Dios. La segunda creación, la que Jesús está iniciando, también es obra de la palabra creadora. En el caso de Jesús, la palabra se dirige a seres que pueden recibirla o no recibirla. Aquí hay una gran diferencia entre la historia natural y la historia humana.

Jesús enseña cosas espirituales a partir del grano de trigo que cae en la tierra, de la levadura que una mujer pone en la masa, de la oveja que se ha descarriado, etc...

El Evangelio enseña lo espiritual a partir de lo concreto: despierta, sugiere, enseña un sentido ulterior, otra realidad a partir del significado, de la realidad sensible...

Textos Escogidos

1.- «Despúes de tres días lo hallaron en el Templo, sentado en medio de los maestros de la Ley, escuchándolos o haciéndoles preguntas. Todos los que lo oían quedaban asombrados de su inteligencia y de sus respuestas». (Lc. 2,46 - 47)

2.- «El Espíritu del Señor está sobre mí. Él me ha ungido para traer Buenas Nuevas a los pobres» (Lc. 4,18). «Enseñaba en la sinagoga de los judíos y lo alababan» (Lc. 4,14). «Jesús bajó a Cafarnaún, ciudad de

Galilea. Ahí estuvo enseñando los días sábados y todos se admiraban de su modo de enseñar, porque hablaba con autoridad». (Lc. 4,31 - 32)

3.- «Pero yo les digo a ustedes que me escuchan: amen a sus enemigos, hagan el bien a los que los odian». (Lc. 6,27)

4.- Jesús les dijo : «Cuando recen, digan: Padre, santificado sea tu nombre, venga tu Reino. Danos el pan del día. Perdónanos nuestros pecados, pues nosotros perdonamos a todo el que nos ofende. No nos dejes caer en la prueba». (Lc. 11,2 - 4)

5.- Jesús dijo también a sus discípulos: «No se preocupen por la vida, pensando qué vamos a comer». (Lc. 12,22)

III.- El Privilegio de la Pobreza

Jesús entró un día en la Sinagoga de Nazaret, su aldea, y leyó en voz alta un texto de los libros sagrados (Is. 61,1). Aquí aparecen algunos de los puntos fundamentales de la doctrina de Jesús: ungido por el Espíritu de Dios, anuncia a los pobres, etc. (Lc. 1,16)

Mateo, por su parte, nos muestra la respuesta que Jesús da a Juan que bautiza en el río Jordán: cura a los enfermos, enseña a los pobres. (Mt.12,2)

Si examinamos las doctrinas que conocemos en la historia de la humanidad, vemos cómo los «maestros», los «sabios», los «filósofos», todos aquellos que enseñan y pretenden comunicar una doctrina excelente, suelen dirigirse a una «élite», a grupos priviligiados cultural y económicamente. Jesús, en cambio, es un «maestro atípico», se dirige a los pobres, a los desasistidos, a los enfermos, a los encarcelados...

En la visión hebrea, todo lo existente particular concreto tiene valor. Cualquier crimen contra el hombre, cualquiera sea su condición, es pecado grave, después de la idolatría: «No matarás». (Mt. 5,1 ss.; Lc. 6,20; 6,24)

El humanismo hebreo, el humanismo de Jesús se definen con una sola palabra: justicia. La justicia no dice relación sólo al orden jurídico; dice relación a la verdad ontológica, al ser, a la santidad. La justicia

incluye también la condenación de las desigualdades: condena la acumulación de tierras y riquezas, la explotación de los pobres. (Es la predicación de Amós, Oseas, Isaías, Jeremías, etc.)

En Jesús, la pobreza es carencia; la riqueza es saturación...

Todos somos pobres... Ser pobre es aceptar dependencia, la dependencia radical del ser, de la existencia, del amor, del otro.... Todo ser, en el prisma de la creación, es radicalmente insuficiente, dependiente de otro, del Ser absoluto...Digamos que la ontología bíblica es una ontología de dependencia, que se expresa por la noción de creación....

La acumulación de riquezas es un esfuerzo por escapar a la angustia de la muerte, a la angustia de la inestabilidad y de la inseguridad, de la dependencia...

La condición nómada es la que precede a la instalación en la tierra de Canaán, para el Pueblo hebreo, precede a la acumulación de tierras y de riquezas... La vida nómada es la condición propia del hijo de Abraham según el espíritu: extranjero, peregrino sobre la tierra... El hombre es un ser inacabado; instalarse no es bueno para él...

El rico es el que se apega a las riquezas; el pobre no tiene nada a que apegarse. El pobre está en mejores condiciones, está más disponible para ir por los caminos de Dios...

Cristo es el vagabundo por excelencia. Su alimento es hacer la voluntad del Padre...

El que se encierra en las riquezas acumuladas no está disponible para el proyecto de la creación. (Mc. 10,17; 10, 28; Mt. 19, 16; 19,27; Lc. 18,18; 18,28)

En la mente de Jesús, el Reino de Dios está en formación, está en germen en la existencia presente. El código de este germen, la norma genética de este germen, es la doctrina de Jesús.

Jesus enseña que la creación actual está inacabada y que Él ha venido para completar la humanidad. En el seno de la presente humanidad, en el corazón de la actual creación, otra creación nueva está en génesis, en formación. A la nueva creación Jesús la llama : « Reino de Dios». (Mt. 6,19; Mt. 13,44-46; Mt. 26,6; Lc. 12,15; 12,33; Gal. 3,28)

Textos Escogidos

1.- «Eviten con cuidado toda clase de codicia, porque aunque uno lo tenga todo, no son sus pertenencias las que le dan vida». (Lc. 12,15)

2.- «Por lo tanto, busquen el Reino de Dios, y Él les dará todas estas cosas por añadidura». (Lc. 12,31)

3.- «Si alguno quiere venir a mí y no deja a un lado a su padre, a su madre, a su mujer, a sus hijos, a sus hermanos, a sus hermanas y aun a su propia persona, no puede ser mi discípulo». (Lc. 14,26)

4.- «Creánme que esta pobre viuda depositó más que todos ellos. Porque todos dan a Dios de lo que les sobra. Ella, en cambio, tan indigente, echó todo lo que tenía para vivir. (Lc. 21, 3 - 4)

5.- «¡Qué dificílmente entrarán en el Reino de Dios los que tienen las riquezas!». (Mc. 10,23)

6.- «Ustedes no pueden servir al mismo tiempo a Dios y al dinero». (Mt. 6,24)

IV.- Jesús y las Preocupaciones

Jesús enseña una actitud de confianza frente a la vida : «No os preocupéis por vuestra vida». (Mt. 6,24)

El hombre busca sus seguridades; Jesús enseña la despreocupación, la no esclavitud de la preocupación.

¿Qué se puede decir en medio de la cultura moderna de los seguros contra riesgos: de accidentes, de incendio, de robo, de enfermedad, de muerte?...

La confianza en Dios es una alternativa de vida frente al hombre que planifica, preve, calcula, economiza y se esfuerza por tener todo «controlado».

¿Qué hay detrás de esta postura despreocupada? Una visión de la vida. Dios es el Padre común; Dios cuida las aves del cielo y las flores del campo; Dios nos cuida con cariño, a cada uno de los hombres y mujeres de este planeta.... El mundo no es una absurdidad; el hombre no está hecho para la nada... Dios no sólo es Creador, también es Padre...

Sin embargo, aquí hay algo grande: la paternidad de Dios queda en las manos del hombre. El buen funcionamiento del plan divino depende de la libertad. Dios nos ama y nos manifiesta su amor a través de nuestro prójimo. El hombre, por amor, en una postura auténticamente de confianza paterna, está asociado a la obra de la creación: el trabajo, la solidaridad, la convivencia son algo sagrado.... Por el trabajo, el hombre participa en el proyecto de la creación; por la solidaridad el hombre se reconoce miembro de la familia humana; en la convivencia sana el hombre, se relaciona en la dirección de la vida.

En el mundo, el planteamiento de Jesús es causa de escándalo y produce resistencia. (Mt. 10,17 ss.; Mc.13, 11 ss.; Lc. 12,11 ss.,10,38 ss.; Cor. 7,32 ss.)

La confianza, basada en una relación filial con Dios, aleja la rigidez, la severidad, la austeridad, equilibra la sensación de angustia. La confianza, al estilo de Jesús, produce la paz...

Textos Escogidos

1.- «Una tempestad se desencadenó sobre el lago. Los Apóstoles despertaron a Jesús diciendo: 'Maestro, estamos perdidos'. Jesús se levantó, amenazó al viento y a las olas encrespadas y todo quedó en calma. Después les dijo: '¿ dónde está la fe de ustedes?'» (Lc. 8,23 - 25)

2.- «Pidan y se les dará, busquen y hallarán, llamen a la puerta y se les abrirá. Porque todo el que pide recibe, y el que busca halla y al que llame a la puerta se le abrirá». (Lc. 11,9 - 10)

3.- «Miren como las aves del cielo no siembran, ni cosechan, ni guardan en bodegas, y el Padre celestial, Padre de ustedes, las alimenta. ¿No valen ustedes más que las aves? Por lo tanto, busquen primero el Reino de Dios y la justicia de Dios, y esas cosas vendrán por añadidura. Ni se preocupen por el día de mañana, pues el mañana se preocupa de sí mismo. Basta con las penas del día». (Mt. 6,26 - 34)

4.- «Señor, no soy digno de que entres bajo mi techo. Di una palabra solamente y mi sirviente sanará». (Mt. 8,8)

5.- «Al fijarse en la violencia del viento, tuvo miedo y comenzó a hundirse. Entonces gritó: '¡Sálvame, Señor!' . Al instante Jesús extendió la mano, diciendo: «'Hombre de poca fe, ¿por qué vacilaste?'». (Mt. 14,30 - 31)

V.- La Mansedumbre y la Fuerza

Un hombre tranquilo, comprensivo, componedor es el perfil humano propiciado por Jesús. El Maestro de Nazaret llama a tales personas «mansas» y les asegura armonía, éxito, prosperidad: « felices los mansos porque ellos poseerán la tierra». (Mt. 5,5)

Según Jesús, en la información que reprograma al hombre nuevo no aparece la violencia...

Sin embargo, la mansedumbre de Jesús es una fuerza que convence, que desarma, que logra el entendimiento entre adversarios...

Hoy, la psicología nos demuestra que el hombre violento no es tan fuerte: tiene baja autoestima y la agresividad brota de su inseguridad. En cambio, la persona sana administra bien el tiempo, las diferencias, los errores, etc. La persona madura no es violenta.

¿ Qué es el poder?.. Es la capacidad de engendrar y crear. El que asesina y mata es una persona desorganizada, sobrepasada por el ímpetu de la inestabilidad emocional.

El mundo de hoy, en general, pertenece a los violentos... El cristianismo ofrece otro estilo de vida, la que producen hombres guiados por otros sentimientos y puntos de vista.

La fuerza del cristiano es el calor de la fraternidad: el diálogo, la solidaridad. Todo lo que crea un ser y un mundo libre, autónomo, etc. La convivencia positiva, la relación humana complementaria es fruto del poder de los mansos...

La amistad, el cariño, la comprensión ofrecen mejores condiciones de vida y son la fuerza del manso. El manso trabaja por ella.

En la perspectiva de Jesús, en la invitación a construir una tierra nueva, el mundo le pertenece a los que construyen, a los que ponen condiciones de vida, a los mansos...

Textos Escogidos

1.- «Vengan a mí los que se sienten cargados y agobiados, porque yo los aliviaré. Carguen con mi yugo y aprendan de mí que soy manso y humilde de corazón». (Mt. 11,28 - 29)

2.- «Porque el que se eleva será humillado y el que se humilla será elevado». (Lc. 14,11)

3.- «Si tu hermano ha pecado contra ti, anda a hablar con él a solas. Si te escucha, has ganado a tu hermano». (Mt. 18,15)

4.- «Derribó las mesas de los que cambiaban monedas, lo mismo que los puestos de los vendedores de palomas y les declaró: Dios dice en la Escritura: Mi casa será casa de oración, pero ustedes la han convertido en una cueva de ladrones». (Mt. 21,12 - 13)

5.- «Vuelve la espada a su sitio, pues quien usa la espada perecerá por la espada. ¿No crees que puedo llamar a mi Padre y Él al momento me mandará más de doce ejércitos de ángeles?». (Mt. 26,52 - 54)

6.- «¡Ay de ustedes, maestros de la ley y fariseos hipócritas!, ¡Ay de ustedes, guías ciegos!, ¡Serpientes, raza de víboras!». (Mt. 23,13 - 39)

VI.- La Piedad

¿ Qué es la piedad? La capacidad de simpatizar, de acoger, de empatizar con el que sufre, con el disminuido, con el necesitado...

El piadoso es aquél que reconoce la existenia del otro y admite su situación de necesidad con ánimo solidario. A este hombre, Jesús de Nazaret le pronostica felicidad: «Bienaventurados los que tienen piedad, porque se tendrá piedad de ellos». (Mt. 5,7)

El hombre piadoso es un hombre sano; presenta un nivel de personalidad maduro. El hombre piadoso acompaña, sana, alienta...

El mismo Jesús se presenta como «piadoso», es decir, capaz de reconocer al otro, capaz de identificarse con el cansancio y el dolor ajenos, capaz de apoyar y volver a la esperanza al abatido. (Mt. 11,28)

Textos Escogidos

1.- «Yo soy el Buen Pastor. El buen pastor da la vida por sus ovejas»

2.- « Jesús le dijo : yo tampoco te condeno. Vete y no vuelvas a pecar en adelante». Jn. 8,11)

3.- « Tanto amó Dios al mundo que entregó a su Único Hijo, para que todo el que crea en Él no se pierda, sino que tenga vida eterna». (Jn. 3,16)

4.- «El hijo del Hombre vino a buscar y a salvar lo que estaba perdido». (Lc. 19,10)

5.- «Les declaro que de la misma manera hay gozo entre los ángeles de Dios por un solo pecador que cambie su corazón y su vida». (Lc. 15,10)

6.- «¿Cuál de estos tres se portó como prójimo del hombre que cayó en manos de los salteadores? Él contestó: 'El que se mostró compasivo con él'. Y Jesús le dijo: 'Vete y haz tú lo mismo'». (Lc. 10,36 - 37)

VII.- La Paz

El dios de los hebreos no es un dios de guerra o destrucción: es un dios de creación, de vida... Jesús asume la doctrina hebrea de la paz y llama « bienaventurados» a los que construyen la paz (Mt. 5,9). Si la creación de los seres es excelente, la destrucción de los mismos, es mala. El que hace la paz prolonga la obra de la creación.

La opción por la paz es la opción por la vida, por los seres vivientes. (Mt. 10,34 ; Lc. 12,51)

La creacion es buena; la paz es condición de la vida...

Si se ha optado por la paz, por la humanidad, por la vida, entonces, a la agresión no se responde con la agresión, a la injusticia no se responde con la injusticia. (Mt. 5,38; Éx. 5,43; 12,21; 26,50; 21,1; Lc. 6,27; 19,29; Mc. 11,1; Jn. 12,12; Éx. 21,24; Lv. 24,19; Dt. 19,21)

Jesús, ciertamente, nos violenta con su doctrina evangélica; pero la violencia de Jesús nunca destruye, siempre aporta vida...

Jesús transmite a la humanidad entera, pobres y ricos, explotados y

explotadores, esclavos y hombres libres, una doctrina creadora...

Sin embargo, existe la guerra y hay diferentes tipos de guerras... Cada día estamos en guerra contra las injusticias, la ignorancia, la pobreza, etc. El cristianismo no le arrebata al hombre la «agresividad» normal, la capacidad de fijar límites. El esfuerzo, la creatividad, el bien requieren de una buena dosis de «agresión», pero de buena agresión: empuje, esfuerzo, responsabilidad, perdón, etc.

Siempre habrá en la vida del hombre un combate bien entendido por la vida, el bien, la defensa de los pobres...Esa «agresividad» es necesaria. Sin embargo, esta violencia jamás destruye personas; ataca falsos ideales, a la mentira, la hipocresía, etc. (Mt. 5,10 ss.; 23,37; Lc. 13,34; Jer. 20,7).

Textos Escogidos

1.- « Felices los que trabajan por la paz, porque serán reconocidos como hijos de Dios». (Mt. 5,9)

2.- «No piensen que vine a traer la paz a la tierra, no vine a traer la paz, sino la espada... El que los recibe a ustedes, a mí me recibe, y el que me recibe a mí, recibe al que me envió». (Mt. 10,34-40)

3.- «Ustedes saben que se dijo: 'ama a tu prójimo y guarda rencor a tu enemigo'. Pero yo les digo: amen a sus enemigos y recen por sus perseguidores». (Mt. 6,43 - 44)

4.- «Perdona nuestras ofensas, como también nosotros perdonamos a los que nos ofenden». (Mt. 6,12)

5.- «Pedro le dijo: 'Señor ¿cuántas veces tendré que perdonar a mi hermano, si peca contra mí? ¿Hasta siete veces?' Respondióle Jesús: 'No te digo que hasta siete veces, sino hasta setenta veces siete'» . (Mt. 18,21)

VIII.- La Sencillez de Vida

Jesús sorprende cuando recién se le conoce: Propone como ideales de vida lo que la opinión pública desprecia. Para Jesús son felices los pobres, los perseguidos, etc...

En las propuestas de Jesús, contraria a los valores de nuestra cultura, encontramos el privilegio de la infancia, desde el punto de vista del conocimiento, de la inteligencia...

Jesús habla de Dios y de las cosas de Dios a los niños, a los ignorantes. Jesús nos advierte que las cosas del Reino de Dios difícilmente las entienden los sabios de este mundo. (Lc. 10,21; Mt. 11,25)

¿Se puede comprender esta contradicción? Fácilmente. El que está lleno de sí mismo, el que deposita sus seguridades en su cultura está satisfecho; el niño, en cambio, es receptivo, está abierto...

Dios desconcierta. A los satisfechos no les llega. Para entender cómo David vence a Goliat hay que estar dispuesto a « salirse de la lógica». El niño es capaz de reír, de divertirse, de aceptar el cambio de las escalas de valores. (Mt 18,1 ss.; 18,10; 19,13; Lc. 18,15)

El niño aún no ha envejecido... Su sentido de la verdad, de la justicia, etc. aún no se han adulterado. El niño no ha aprendido la conveniencia de las transacciones; no está abrumado por las tristezas ni los cansancios. La infancia es la creación no envejecida, la creación nueva.

El nacimiento de un niño constituye una nueva creación; el niño es una creación inédita salida de las manos del Creador. En la postura de la creación, no tiene nada que ver la visión del niño «cansado» de la visión de la reencarnación. Este niño carga desde el comienzo con el peso de otras vidas.

El niño que acaba de ser creado es excelente, porque es algo nuevo e inédito y aún no ha envejecido....

Textos Escogidos

1.- «El que recibe a un hombre bueno por ser bueno, recibirá la recompensa que corresponde a un hombre bueno». (Mt. 10,41)

2.- «No anden preocupados por su vida... Ni se preocupen por el día de mañana. Basta con las penas del día» (Mt. 6,25 - 34).

3.- «Todo lo que ustedes desearían de los demás, háganlo con ellos: ahí tienen toda la Biblia». (Mt. 7,12)

4.- «El que escucha mis palabras y las practica es como un hombre

inteligente que edificó su casa sobre la roca». (Mt. 8,24)

5.- «La medida con que ustedes midan se usará para medir lo que reciban». (Mc. 4,24)

6.- «Ninguna cosa que entra en el hombre puede hacerlo impuro; lo que lo hace impuro es lo que sale de él». (Mc. 7,15)

CONCLUSIÓN : La santidad (o canonicidad) de la Biblia

Al terminar, diremos que el carácter de «canónico» de los libros del Antiguo Testamento se formó gradualmente. Al comienzo de la era cristiana, los judíos poseen una colección de libros que tienen por santos e inspirados. Dan testimonio de esto: Flavio Josefo (97-98) que habla de 22 libros (une Rut y Jueces; Lamentaciones y Jeremías); el IV libro de Esdras (siglo I d.C.) también habla de 24 libros, y el Talmud de Babilonia igualmente menciona 24 libros. Esos libros son los 5 de Moisés; los Profetas (Josué, Jueces, Samuel, Reyes, Jeremías, Ezequiel, Isaías); los Escritos (Rut, Salmos, Job, Proverbios, Eclesiastés, Cantar, Lamentaciones, Daniel, Ester, Esdras, Nehemías, Crónicas). Esta división tripartita la encontramos en el Prólogo del Eclesiástico y en Lucas (22,44). Aunque los términos «canon» y canónico son cristianos, la idea existía entre los judíos: los libros enumerados son libros santos y «contaminan las manos».

Concretamente, ¿cuándo se aceptó como canónica la Torah? Poseemos dos documentos significativos: 1.- Después del destierro (444 a.C.). Esdras leyó públicamente el Pentateuco y el pueblo se comprometió bajo juramento a cumplirlo (2 Esdras 8,8). Consecuentemente, podemos decir que en el siglo V a.C, se reconoce a la ley una autoridad normativa, es decir, canónica. 2.- El rey Josías (en el año 621 a.C.) halla en el Templo la Ley (II Reyes 22 y 23). Descubierto este texto, lo lee el rey y luego al pueblo solemnemente. Se nota el «incumplimiento» de la Ley y todos se comprometen a cumplirla. Evidentemente que esto permite concluir que ya en el siglo VII se reconocía a la ley un valor normativo.

En relación a los Profetas, el carácter sagrado de los libros viene precisamente, porque son proféticos. En el prólogo del Eclesiástico (hacia el 180) se hace mención de los profetas y se los tiene en gran estima. La colección de los profetas debió estar terminada hacia los años 180-190 a.C. La autoridad que se les reconoce es similar a la de los libros de Moisés.

En relación a los Escritos, las primeras colecciones se hicieron por orden del rey Ezequías hacia los siglos VIII y VII. El núcleo primitivo de esta tercera parte parecen haber sido los Salmos de David usados en las reuniones litúrgicas. Comenzada con Ezequías, no sabemos cuándo concluyó, pero es probable que en tiempos de Judas Macabeo.

Así tenemos que si bien frente a la Torah todo es claro, en relación a los libros Proféticos y a los Escritos el número de los libros no es bien preciso.

(¿Qué son los libros deuterocanónicos del Antiguo Tesamento? Hay en el Antiguo Testamento algunos libros que los católicos tenemos por canónicos (es decir, norma de fe y de vida) y que no aparecen en el canon hebraico. Aparecen en la Biblia griega de los LXX juntos a y mezclados con los libros del canon hebraico. Hoy, son, generalmente, rechazados por los protestantes como no canónicos; son llamados por los católicos «deuterocanónicos» y por los protestantes «apócrifos»).

¿Y qué decir del canon del Nuevo Testamento?.

También esta colección se formó paulatinamente. Cristo, como sabemos, no escribió. Sin embargo, **el origen de una colección de libros del Nuevo Testamento con autoridad sagrada** hay que buscarlo en Cristo mismo. Jesús no viene a rechazar la antigua alianza (A.T.), viene a completarla. Si la antigua alianza estaba escrita ¿por qué no la complementación? ...Cristo había prometido el Espíritu Santo, el mismo Espíritu que impulsó a los Profetas a hablar y escribir en nombre de

Dios. Todo esto lo comprenden los primeros cristianos y, por eso, podemos decir que el ambiente estaba preparado para la aparición de libros inspirados equivalentes a los del Antiguo Testamento.

Naturalmente, los Apóstoles no se reunieron «ex profeso» a escribir un cuerpo de Sagrada Escritura; tampoco podemos pensar que, en ese tiempo, hayan constituido explícitamente una colección cerrada de libros sagrados. Lo cierto es que el núcleo de esos escritos se formó muy pronto con los tres Evangelios sinópticos y las cartas de San Pablo y que la colección debió de estar completa alrededor del año 100 d.C., tal como ha sido enumerada por el Concilio de Trento, a excepción de la tercera carta de Juan.

¿Cómo se le reconoció valor normativo a esta colección?

Estos libros son reconocidos como reguladores de fe y costumbres. Tenemos innumerables testimonios (2 Pedro 3,15). Los Padres Apostólicos (fines siglo 1 y mediados siglo II) citan todos los libros del N.T. como inspirados y sagrados. San Policarpo cita igualmente como escrituras: Salmo 4,5 y Efesios 4,26; San Clemente, Isaías y Mateo 9,13.

Así vemos cómo en tiempos de los Padres Apostólicos hay dos supremas autoridades: el Antiguo Testamento y las enseñanzas apostólicas contenidas en libros que son considerados también como Escritura.

(¿Qué decir de los deuterocanónicos del Nuevo Testamento? Desde fines del siglo II hasta el siglo V, encontramos algunos testimonios que de manera, más o menos, directa plantean dudas respecto a la canonicidad de ciertos libros. Éstos son: Hebreos, Santiago, 2ª Pedro, 2ª y 3ª Juan , Judas y Apocalipsis.)

Períodos de dudas (siglo III-VI)

A fines del siglo II el canon está formado (sólo falta la 3ª de Juan). Sin embargo, a comienzos del siglo III surgen dudas hasta el siglo VI. Las dudas, en general, están causadas por la dificultad de las comunicaciones que impedían la divulgación de los escritos de los Apóstoles; también la difusión que, por esos tiempos, tuvieron los escritos apócrifos, hizo desconfiar a los rectores de Comunidades; en todo este ambiente, no había una decisión oficial de la Iglesia. En particular, las dudas, para Hebreos y Apocalipsis se debía a que los herejes hacían uso abusivo de esos textos; frente a la Carta de Santiago se sospechaba que un falso autor se escondía tras el nombre de Santiago; la Carta de Judas, parecía acreditar el libro de Henoc; las cartas 2ª de Pedro y 2ª y 3ª de Juan, dada su brevedad, se encontraba que les faltaba doctrina característica.

Sin embargo, a fines del siglo VI, desaparecen, tanto en Oriente como en Occidente, las dudas. Sólo permanecieron en la Iglesia Siria hasta el siglo VII. Después del siglo VII, la unanimidad es total.

Veamos, para terminar, las decisiones de la Iglesia sobre el «canon». En los primeros siglos estas decisiones faltaron. En los tres Concilios Africanos (Hipona, 393; Cartago 397; II de Cartago, 419) se entrega la lista completa de los libros canónicos del Antiguo y Nuevo Testamento, tanto protocanónicos como deuterocanónicos. Sin embargo, por ser decisiones particulares no tienen fuerza de ley para la Iglesia, pero sí tienen fuerza de Tradición.

En cambio, los Concilios Florentino (1441) y Tridentino (1546) entregan la lista de los 27 libros canónicos del Nuevo Testamento. (Magisterio de la Iglesia, # 784).

El primero de estos Concilios dio una profesión de fe en la inspiración de los libros canónicos, pero el segundo, con fecha 8 de Abril de 1546, canonizó formal y definitivamente los 27 Libros y los convirtió en un artículo de fe.

Terminemos repitiendo que los libros de la Biblia son libros inspirados por Dios. Esto se refiere ciertamente, con todo rigor, a los autógrafos en su lengua original y a las versiones en la medida que reproducen fielmente el texto original.

Frente a esto cabe una pregunta muy importante: ¿qué valor tiene el texto que nosotros textemos actualmente?...

La ciencia llamada «crítica textual» trata de reconstruir el texto original.

Este trabajo (reconstituir el texto original) se hace teniendo presente los textos, más o menos antiguos, que representan copias del texto original o versiones del mismo.

Concluyamos diciendo que el texto que nos narra la presencia de Dios en medio de nosotros ciertamente que es importante. Por el texto podemos llegar exactamente al mensaje, a los hechos. Sin embargo, más importante que el mensaje o los acontecimientos es Dios mismo que se hace presente. **La presencia de Dios, en medio de nosotros, expresión concreta, histórica del amor de Dios, eso es lo importante.**

Dios ha dicho esto o lo otro; Dios ha hecho esto o lo otro; **son buenas noticias presentes en el corazón de la humanidad.** Son importantes los textos que consignan estas buenas noticias. Sin ,embargo, lo repetimos una vez más, hay algo más importante aún en ellos: la presencia de Dios, expresión de su cariño, de su amor por la realidad humana, por el hombre. Éste es el sentido de las citas siguientes de Kiko Argüeyo que transcribo a continuación como conclusión final de estas reflexiones sobre la «Historia del texto sagrado»:

«Dios no ha escrito nada; lo que Dios ha hecho fundamentalmente ha sido actuar, se ha dejado conocer actuando. Este libro (la Biblia) no contiene verdades intelectuales primeramente, este libro relata las maravillas que Dios ha hecho en la historia de la humanidad salvando a los hombres.

Así se entiende que para Israel no hay diferencia entre Palabra y acontecimiento. Para Israel, la Palabra está cerca del acto. Dijo Dios: «hágase la luz y la luz se hizo». La Palabra es una acción en la que Dios se manifiesta.

Dios llama a Israel e Israel descubre que Dios es aquél que se pone en contacto con el pueblo, que lo ama, que lo llama y que actúa en él. (Esto para nosotros es muy difícil de entender, porque tenemos una mentalidad occidental y una teología racionalista).

En el cristianismo sucede igual: se parte de un hecho histórico, de un acontecimiento que hace Dios. A través de este hecho los hombres conocen a Dios, porque en él Dios se manifiesta y se deja conocer. El cristianismo es fundamentalmente un acontecimiento, de forma que en la Iglesia primitiva la teología era un «canto», una sobreabundacia en el Espíritu, una iluminación. Es horrible que encasillemos al cristianismo en teologías que sirven principalmente para alimentar y aumentar nuestra vanidad y para dominar a los demás con nuestros conocimientos.

Jesucristo no ha escrito nada. Jesucristo es un acontecimiento histórico. Jesucristo resucitado se aparece a los Apóstoles y nace la Iglesia. Jesucristo es el primogénito de una nueva creación; es un acontecimiento. La humanidad ha trascendido a la muerte; este resucitado es una obra de Dios para todos los hombres; ha sido constituido Espíritu que da vida. Este Hombre Nuevo es la Koinonia, la Comunión absoluta de toda la humanidad hasta el extremo de que todos los hombres son abrazados en el amor, porque este Hombre Nuevo está en Comunión con todos los enemigos. Y si hay un hombre asesino, murmurador, orgulloso, etc. es amado por este Hombre Nuevo. Y esta nueva existencia del hombre, este Hombre del Espíritu es Jesucristo. De esto son testigos los Apóstoles que han experimentado que Jesucristo vive en ellos y les hace amar en la dimensión de la Cruz por el Espíritu

Santo que han recibido. La Iglesia transmite esta vivencia que ha experimentado». (Argüeyo, Kiko: «Encuesta sobre la Palabra», Madrid, 1972)

Dios nos dejó una Palabra de vida... ¡Alabado sea el Señor!... Sin embargo, más importante que la Palabra que nos narra hechos, acontecimientos del Señor, es la presencia misma del Señor en esos hechos, en esos acontecimientos. La presencia del Señor nos manifiesta el amor del Señor para mí, para ti en la situación concreta que tú, que yo tenemos en la vida...

La Biblia es, en definitiva, el testimonio del amor real, concreto, personal del Señor, amor manifestado en hechos, acontecimientos determinados, pero contingentes.

Esta presencia del Señor, ayer fue la experiencia del Pueblo de Israel, hoy es la experiencia de la Iglesia. La Iglesia es , hoy, para los creyentes, el espacio donde se experimenta a Dios y desde donde se puede discernir la presencia de Dios. «De la Iglesia y no de la critica filosófica y filológica hemos recibido la fe en Jesús» como Comunidad de la fe, la Iglesia es, en su esencia, la predicación de Cristo que tiene conciencia de sí misma, el mesaje de Cristo que se afirma a si mismo, la tradición de su Palabra y obra divina que a sí misma se comprende. La Iglesia sabe de sí y por sí, por su unión viva con Cristo, por su esencial plenitud de Cristo, que Jesús es más que Salomón, más que uno de los profetas: Jesús es el Señor. Y eso lo sabe por sí misma, por su conciencia viva, que, de modo siempre nuevo, se atestigua a través de los siglos.

Todo el que busca a Cristo sin la Iglesia, todo el que se fía de su inteligencia y de la crítica, renuncia a la posibilidad de hallar al Cristo viviente... Si no tuviéramos a la Iglesia viva, en que Cristo se realiza ininterrumpidamente, los Evangelios y las Cartas de los Apóstoles serían para nosotros letra muerta, sin hálito de vida /.../

Sin la Iglesia viviente, los evangelios y, en general, los escritos del nuevo Testamento serían para nosotros una obra literaria más o menos interesante, más elevada, sin duda, que otra obra literaria religiosa cualquiera, por encima incluso del Antiguo Testamento; pero, en definitiva, una escritura a la que faltaría el soplo de la vida/.../ Sólo en manos de la Iglesia, las noticias bíblicas se convierten en algo vivo para nosotros. La Iglesia, pues, y la Sagrada Escritura se compenetran de la manera más íntima» (Adan K., « El Cristo de nuestra fe», Edit, Herder, Barcelona, 1958, pp. 60 a 65).

BIBLIOGRAFÍA.

1.- TRESMONTANT, C.: El Problema de la Revelación, Edit. Herder, Barcelona, 1973.

2.- TRESMONTANT, C.: Le Christ hébreu, Edit. O.E.I.L., París, 1983.

3.- TRESMONTANT, C.: Problemes de notre temps, Edit O.E.I.L., París 1991.

4.- TRESMONTANT, C.: El Problema del alma, Edit. Herder, Barcelona, 1974.

5.- TRESMONTANT, C.: La Doctrina de Yeshúa de Nazaret, Edit. Herder, Barcelona, 1979.

6.- TRESMONTANT, C.: Schaoul, Edit O.E.I.L, París, 1988.

ÍNDICE

Pág.
Presentación..... 4

I PARTE
Presentación de la Biblia

Pág.
Introducción..... 9
Vida y Escritura 11
Variedades sobre la Biblia: 16

La impor tacia de la Biblia en la hora actual 16
Peculiaridades del cristianismo 16
La Biblia, Historia de Salvación 17
La Biblia: Generalidades 17
Origen de los nombres 18
División de la Biblia 18
Escritura 19
El material 19
División del Antiguo Testamento 20
División del Nuevo Testamento 20
Capítulos y Versículos 20
Unidad de la Biblia 21
Los estilos de la Biblia 21
La Biblia, mensaje progresivo 23
La Biblia, mensaje de amor 23
La respuesta del hombre a la Biblia 24

II PARTE
Dios y el Pueblo de Israel

Pág.
Introducción..... 26
La existencia de Dios..... 31
El problema de la Revelación..... 34
El hecho histórico de Israel..... 37
Revelación e Información..... 42
Información y Norma..... 46
Continuidad y Desarrollo..... 49
Dios en la Historia de Israel..... 53
Conclusión..... 55

III PARTE
La información del Nombre Nuevo

Pág.
Introducción..... 58
Jesús sana los cuerpos..... 59
Jesús se muestra como Maestro..... 60
El privilegio de la pobreza..... 62
Jesús y las preocupaciones..... 64
La mansedumbre y la fuerza..... 66
La piedad..... 67
La paz..... 68
La sencillez de vida..... 69
Conclusión: La santidad (o canonicidad) de la Biblia..... 71
Bibliografía..... 79
Indice..... 80

La cultura europea marcó desde sus orígenes a todos los pueblos latinoamericanos. Pero la misma cultura europea nació del encuentro, por lo menos, de dos vertientes: la greco-romana y la hebrea.

Si nosotros, los latinoamericanos, queremos conocer la cultura que nos empapa y nos envuelve, la cultura que está al origen de nuestras independencias, además de conocer «lo europeo», debemos interesarnos por informarnos del mundo griego, romano y hebreo.

También lo anterior es válido, desde la perpectiva religiosa-cristiana. En efecto, una adecuada concepción del cristianismo se relaciona con la visión de la historia y del hombre propuesta por los profetas hebreos. Para ellos, la creación continúa con la cooperaciín activa del hombre.

En la perpectiva del profetismo hebreo, la plenitud, la perfección están al término, son la etapa final. Por su parte, también Jesús plantea la visión del mundo y de la historia en la línea del profetismo hebreo: hablará de cuando esté madura la cosecha, de cuando llegue la hora del alumbramiento. A su vez, Pablo, el convertidor de Damasco, enseñará la creación permanente de la nueva humanidad, de la nueva creación (Rom. 8,22 ss.). Para Pablo, el primer hombre fue creado hombre animal, pero el hombre final será hombre espiritual. Porque la finalidad de Cristo es llevar al hombre creado a Dios increado.

Digamos, pues, que los profetas hebreos y Jesús de Nazaret muestran a un hombre que consiente y coopera activamente en su propia creación y en el destino que se le propone. La Creación continúa a través de la historia humana. La Creación sigue, hoy su curso; lo hace desde miles y millones de años. La Creación es un proceso constante de enriquecimiento, de progreso objetivo...